

# REHALDA

REVISTA  
del  
CENTRO DE ESTUDIOS  
de la  
COMUNIDAD DE ALBARRACÍN



N. 18 - Año 2013

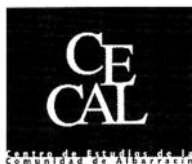




# REHALDA

*Revista  
del  
Centro de Estudios  
de la  
Comunidad de Albarracín*

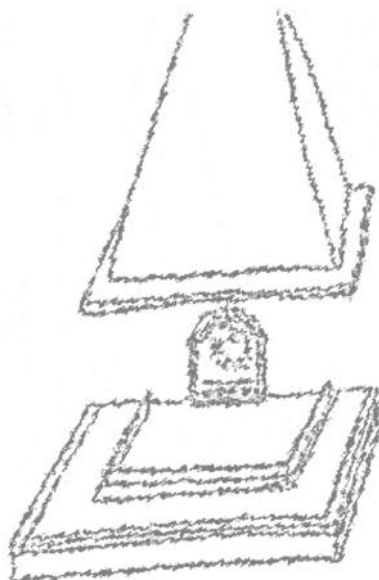
N. 18



Primavera 2013

Año IX

Fotos de cubierta y contracubierta: *Laguna de Bezas y Cañada de la Venta* (Juan Manuel Berges).



Rehalda [rialda] f. 'repisa o vasar en torno a la campana de la chimenea'. Voz tradicional de la Sierra de Albarracín.

---

# REHALDA

---

**EDITA:**

**CECAL**

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA COMUNIDAD DE ALBARRACÍN  
C/ MAGDALENA, S/N 44112 - TRAMACASTILLA  
(TERUEL)

<http://cecalbarracin.org/>



Tel.: 636 042 269

El Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor.

## **CONSEJO DE REDACCIÓN:**

José Manuel Vilar Pacheco  
José Luis Castán  
Eloy Cutanda Pérez  
Juan Manuel Berges  
Carmen Martínez Samper

**DISEÑO:**

Rehalda

**CUBIERTA:**

PERRUCA, Industria Gráfica

**IMPRIME:**

PERRUCA, Industria Gráfica

**Depósito Legal:** TE-52-2005. I.S.S.N.: 1699-6747

**COLABORAN:**



Comunidad  
de Albarracín



Comarca de la  
Sierra de Albarracín  
Comarca de la Sierra  
de Albarracín



## ÍNDICE

Como en un poema inédito .....	9
<i>Carmen Martínez Samper</i>	
Memorias de un joven pastor (I) .....	15
<i>Julián González Giménez</i>	
<b>HISTORIA</b>	
La vida en la Sierra de Albarracín en 1902 .....	31
<i>Víctor Manuel Lacambra Gambau</i>	
Sucedió hace un siglo en la Sierra de Albarracín Primer semestre del año 1913 .....	45
<i>Pedro Saz Pérez</i>	
<b>PATRIMONIO Y RELIGIOSIDAD POPULAR</b>	
La devoción a San Roque en la Sierra de Albarracín .....	53
<i>Manuel Matas Velasco</i>	
La misa de los tangarros y la procesión del encuentro. Una aproximación a la religiosidad popular de Gea de Albarracín (II). (Apéndice gráfico) .....	65
<i>Luis Arturo Giménez Alamán, Pilar Roig Picazo, Juana Bernal Navarro</i>	
<b>GESTIÓN DEL PATRIMONIO</b>	
Museos y centros de interpretación de la Sierra de Albarracín (II) .....	77
<i>Luis Martínez Utrillas y Víctor Manuel Lacambra Gambau</i>	
<b>MEDIO NATURAL</b>	
Camino de Villar del Cobo hasta el extremo meridional del término en la Vega del Tajo .....	91
<i>Javier Pastor y Avelino García</i>	
<b>INFORMACIÓN</b>	
LA LIBRERÍA .....	101
ÍNDICE DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN LA REVISTA <i>REHALDA</i> .....	103
NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA .....	109





## COMO EN UN POEMA INÉDITO<sup>1</sup>

*Carmen Martínez Samper*

Me senté en una silla de madera de las que recuerdan al estilo thonet. En aquel lugar silencioso, a cielo abierto, me sentía sin límites. Es así como me gusta viajar sin moverme.

El viaje es una línea que tiene su punto de inicio y su punto final como una gramática donde el recorrido define la experiencia espacial que es el trayecto; hay viajes para una vida y la vida se convierte en un largo viaje. Viajar es realizar paradas en el tiempo.

Alcanzar las llegadas y sentirlas como metas supone iniciar nuevos recorridos para llegar más allá. Lejos. Es también disfrutar de la espera previa a la llegada o en los minutos anteriores a la partida. Es esperar ese punto final en una experiencia donde el territorio es un poema inédito.

El viaje es mirar inevitablemente desde las ventanillas que se transforman en las grandes gafas del vagón que recorre le chemin de fer o del coche que serpentea los garabatos que recorren las montañas; detrás del cristal, inmóviles y pasivos, miramos un paisaje que se desliza imparable al otro lado, más allá de los ojos, alejándonos de la consciencia. Y lo importante es la llegada aunque el trayecto va impregnando nuestra retina de sensaciones. Ya sea la primavera o el otoño el despliegue de imágenes, de recortes de paisajes imparables, parece no tener fin mientras el viaje prosiga. En cada momento hay un nuevo espectáculo de color. Dejar el tren para “coger un autobús”, de horario restringido, es el inicio de otra nueva experiencia. En nuestra sierra, el transporte público es de horario estrecho como las antiguas carreteras que nos llevaban de un pueblo a otro sin apenas espacio que permitiese cruzarse, con holgura, a dos vehículos grandes que se mirasen frente a frente. Todavía recuerdo cuando mi padre se “hacía a un lado” para que la coincidencia fuese menos peligrosa. Según de qué lado te tocase viajar... se veía muy bien la profundidad de los barrancos que acompañaban el trayecto hacia la sierra.

El viaje, en ocasiones, agota los instantes cuando te acercas a su final; al momento en el que el destino está cercano y el nerviosismo se va apoderando de nosotros. Sí, el viaje es un espacio donde se alarga la espera. Siempre hay una espera previa y un tiempo... que se puebla de recuerdos.

---

<sup>1</sup> 2º Premio del Vº CONCURSO LITERARIO “SIERRA DE ALBARRACÍN”.

Los recuerdos forman parte del viaje y, en ellos, imaginamos a las personas que uno quiere. Volver a casa es importante para mirarnos en los ojos de quien espera y ver de nuevo el ayer.

La distancia, sin embargo, me provoca la impotencia de no poder estar al otro lado. No sé si quiero partir o llegar.

A veces hay que aprender a querer en la distancia y depender del viaje para que se dé el reencuentro como un desenlace a nuestra ficción diaria. Hubo un tiempo en el que me tenía que marchar y la despedida siempre se ahogaba en la no-alegría por partir.

Otras veces, en la estación, uno se siente solo a pesar de la gente y junto a la maleta soñamos los trayectos de unos viajes que nos hacen olvidar nuestro cuerpo en medio de la nada. En medio de un no-lugar. Grandes contenedores de gente, de personas numeradas por un billete de ida.

En el instante de entrar en el vehículo de transporte pasamos de la muchedumbre y del no-lugar (en las grandes ciudades) a la individualidad del pueblo pequeño en el que volver es regresar. Nada parece nuevo y la memoria se reactiva como si le hubiésemos dado a un interruptor que vuelve a poner en marcha los recuerdos. Bajar del autobús con la mochila o la maleta de fin de semana me trae a la memoria un viernes cualquiera de un curso de los años setenta/ochenta. Entonces éramos muchos los que volvíamos de fin de semana a casa. Los asientos del final del autobús estaban “reservados”, tanto en el autobús de estudiantes como en el público; ser adolescente se convertía en un mérito para ocuparlos; hablar todo el tiempo a gritos y olvidar que además de nosotros viajaban otros pasajeros. Aquellos años quedaron muy lejos y aunque nos volvemos a ver, con el pelo cano, los ojos mantienen ese brillo que nos convierte en los mismos de siempre. En el trasfondo todavía queda un poquito de aquellos adolescentes que volvían cada fin de semana pero el viaje trae consigo mucho más... El cruce de caminos... o donde los caminos se cruzan y es ahí donde parece que se entrelazan los destinos en un alejarse o en un reencontrarse en un punto de intersección o de dispersión continua; un lugar donde los caminos se terminan y se inician.

Hay numerosos viajes y caminos que vienen a mi memoria como, por ejemplo, El camino en el que Miguel Delibes repasaba lo aprendido antes de marcharse de “el lugar de siempre”. Por otra parte, de aquellas sensaciones detalladas en los Cuadernos de viaje en los que dibujar los sueños, que fueron la ilusión de la vuelta y el reencuentro, surge el viaje preso en el papel; el viaje fue entonces el camino... mirar desde la ventanilla para encontrar al niño que un día “de grande” imaginará a su madre con un cuaderno entre sus manos, ilustrando cada trayecto de sus días de un invierno de 2010. Y ese camino tenía su retina puesta en pequeñas imágenes del

cuaderno de artista que fue compartido. Una pequeña libreta que era un relato dentro de una encuadernación de portadas de tela rojiza. Cuando Elena me enseñaba las ilustraciones sus ojos se agrandaban mientras cada trazo cobraba vida en sus palabras. De un trayecto diario surgió una colección de ilustraciones increíble. El final del camino estaba en el niño que un día “de grande”... encontraría en aquellas imágenes un diario de viaje. En cambio mis viajes se tiñen de pensamientos y de construcción de relatos que no me llevan a ninguna parte. Hay conversaciones que no pasan de ser un monólogo interior donde el interlocutor no está frente a mí pero encuentro relajante esta forma de soñar con las palabras, como ahora. Con ellas construyo mis bosques de invierno. La forêt que es el silencio más significativo de las palabras no-pronunciadas. Sentada en las rocas frente a los abrigos del Rodedo escucho el silencio y miro más allá de la nada. Escuchar el silencio sin prisas; un placer indescriptible.

El viaje de Dante, sin embargo, se desparrama por las puertas del infierno porque también hay viajes infernales raídos de miseria y dolor. Viajes tortuosos de físicos que se aglutinan en una caída imparable al mundo de lo oculto. Un viaje a la oscuridad. Un viaje sólo de ida... y se fueron.

Viajes aventureros como los de Julio Verne y un Meliés literato, dispuestos a iniciar un romance con la luna. Unos fantásticos hacedores de sueños que en aquel “entonces” rozaban la realidad. Hojas de un libro como compañero de viaje. Un libro para sumergirnos en un tiempo distinto al que nos rodea. Un viaje a la inmensidad y detrás del túnel...el viaje de Chihiro, la magia... las imágenes animadas o el cómo al tomar un atajo nuestra aventura comienza. Un libro en movimiento que ya no se escribe sobre celuloide; ahora se digitaliza y los dedos van olvidando los lápices del artista en un cajón del estudio. Y dibujar es viajar por las historias que narras. Cada página es un tiempo que se libera de la mente y se derrama en el papel, en la pantalla. Un tiempo con mil lugares.

También hay diferentes perspectivas. Los viajes traspasan fronteras desde el aire donde no hay un límite porque las nubes no dibujan fronteras. Si las nubes fuesen fronteras el viento las desdibujaría y nada sería ni tuyo ni mío. Sería nuestro. Desde arriba, bajo las nubes de este cielo azul inmenso, las manchas de los tejados rojizos se clavan en paisajes de pardos y verdes.

Cuando pienso en el viaje pienso en la distancia y en el tiempo. La distancia son las horas de ida y las horas de vuelta. No hay kilómetros en mi forma de percibir este viaje sino una inversión de tiempo y un alejamiento. Un montón de pensamientos en ese largo camino.

Cada paso dado es un paso para avanzar en esta afinidad de tiempo y palabras... muchas palabras... para pensar. Después de cada viaje habrá otros muchos en una

parada que adormece su soledad, o con una lanzadera imaginaria que va y viene en un constante movimiento de un viaje donde el inicio puede ser el final y viceversa...

Imposible no pensar en viajes cuando frente a tus ojos se abre la inmensidad azul y, sin embargo, el destino desplaza el horizonte de nuestra mirada para volver a redibujarlo con una línea ondulante de viejas montañas, de piedras rojas y aguas heladas. Es así como el viaje nos lleva y nos trae en el tiempo. Es así como redescubrimos nuestro paisaje a través de “nuevos” ojos, en aquellos a los que les mostramos nuestros rincones favoritos de una tierra indómita. Ese retorno donde el reencontro con nuestros lugares es compartido con las personas que queremos. Les contamos pequeñas historias y el porqué de nuestras marcas. Hablo de un constante retorno a los orígenes como el final de un viaje que se inicia cada día. Un retorno para buscar la esencia cuando la creo perdida. Un volver cuando me creo un número indefinido y necesito sentirme una persona concreta que pasea por la calle y saluda y habla y pregunta. Una persona a la que cuando pasea por la calle le saludan, le hablan y le preguntan.

La sierra es otra cosa. Una marca de carácter y una forma de entender el paso del tiempo con un humor muy serio (aunque nos estemos partiendo de risa por dentro). Una experiencia única para quienes han crecido allí. Un saco sin fondo donde cada vez puedes descubrir algo nuevo para hacer de este entorno una fuente de recursos. Una fuente y su sonido. Un silencio y las palabras transparentes que no se dejan oír pero se podrían leer.

La orfandad que nos provoca la aglomeración de edificios, y la necesidad “abierta” de mirar hacia las montañas en busca del horizonte, es incapaz de sanar la abertura que dejan las ausencias y sólo encontramos la cura al regresar a esta tierra donde se conserva el sentimiento de cobijo.

No siempre es fácil regresar y encontrar lo que uno espera. Ya hemos hablado de esperas anteriormente y cada una es distinta porque suceden aquí y allá. Contigo y sin mí.

Volver es como abrir el cuadernillo donde miras con asombro tus primeras letras. Volver es regresar y revivir sensaciones dormidas que se despiertan con el aroma del campo, de los árboles y con el sonido del aire, que vuela entre las ramas despeinando las hojas y dejándolas caer en un suave desvanecimiento.

He viajado entre las palabras para hilar un texto que no nos lleva a ninguna parte. Mi pensamiento es así como se dispersa...

En estos momentos, el esfuerzo por recordar un final de viaje me lleva frente a la casa de mi abuela con su puerta de madera verde. Una casa con la cambra llena de palomas y una cochera, sin coche, donde mi abuelo tenía un montón de arena

“de obrar” y allí clavaba sus herramientas de albañil para que no se estropearan con el óxido. Un hombre con un cigarrillo guardado en la oreja; con él caminé y caminé cuando era pequeña. El tiempo no ha borrado su compostura con las manos en los bolsillos de su pantalón de pana y, colocada sobre su cabeza, la boina negra.

El viaje es una línea que tiene un punto de inicio y su punto final como una gramática donde el recorrido define la experiencia que es el trayecto; hay viajes para una vida y la vida se convierte en un largo viaje. Viajar es como realizar paradas en el tiempo. Viajar es recordar para no olvidar. Bon voyage!



## MEMORIAS DE UN JOVEN PASTOR (I)

*Julián González Giménez*

### Capítulo I

Todas las mañanas amanecía con una fuerte escarcha. El campo estaba reseco y el otoño había sido angustioso para los animales, que solo pensaban en coger la vereda y marcharse. Su instinto les decía que había llegado la hora de la marcha.

Una de aquellas mañanas ya habían cogido el ganado para irse de vereda *alante*, y desde la *Escarga* lo habían vuelto, con gran disgusto de las ovejas que hubieran preferido seguir. Desde aquella noche dormían cerradas en el corral del Tío Patón por si acaso les hacían correr alguna mañana.

Todo esto sucedía a primeros de noviembre de 1975.

Fuimos protagonistas de esta historia unos jóvenes de entre 16 y 20 años junto con nuestros padres, un poco mayores y cansados de haber pasado tantas calamidades y miserias, pero todos estaban animados.

Algo les decía que esta fecha iba a ser diferente.

Aun eran tiempos en los que se tenía miedo de muchas cosas, entre ellas a los guardias civiles.

El cura y el maestro repartían cada cual la doctrina a su antojo, y en los más jóvenes era ya visible el espíritu de rebeldía.

Les habían quedado grabados algunos refranillos del Tío Antón y el Tío Marino como: «Ni sirvas a quien sirvió ni ames a quien amó», o «nunca se ha escrito nada de ningún cobarde».

La tarde del 15 de noviembre Marino y Julián tuvieron que darse una buena carrera para no perder el Land-Rover de Fortunato y cruzar los quintos de *Esteparejo* a todo correr. Les hubiera fastidiado tener que perder el coche con la prisa que ellos tenían.

Era una noche muy particular y habían organizado una cena de despedida.

Todo iba a cambiar para ellos.

De ir a la escuela, jugar en la nieve o hacer diabluras en su Guadalaviar natal marchaban hacia una tierra de la que tanto habían oído hablar a sus padres y hermanos mayores.

Ninguno olvidaba esas historias, unas veces mentira y otras verdad, que les había contado el Tío Marino y que tan buenos ratos les habían hecho pasar.



Cuando llegaron al pueblo ya era bien de noche. El *hato* estaba preparado, las yeguas cerradas y todos los comestibles comprados, sin olvidar los tradicionales gazpachos para el almuerzo, ni el bacalao para el trago de antes de la cena, y por supuesto: la garrafa de vino.

Se cambiaron rápidamente y peinaron sus melenas, cosa que les costó cierto trabajo porque iban enredadas de tal manera que, como decían sus madres, parecían húngaros.

El resto de la cuadrilla estaba reunida en el bar del Sastre. Era un hombre que los conocía a la perfección.

¿Cuál de aquellos chavales no le había comprado caramelos de *perrilla*?

¿A qué madre no le había hecho saber que llevábamos más dinero del corriente?

Ahora, ya mozalbetes, rara era la noche que no le hacíamos una visita. Y montábamos a veces unos *arreburos* que son los mayores que se puedan contar.

Parecía como si el Sastre lo tuviera allí guardado para ellos. Un enorme peine con púas a los dos lados.

—¡Lleváis este para que os acordéis del Sastre cuando os peinéis esos pelos que lleváis por las mañanas!

También se compraron un machete cada uno, más para vacilar que para el uso que le iban a dar.

La velada transcurrió rápida, y entre cantares y alegría llegó la hora de ir a dormir, pues las noches siguientes tendrían que velar. Arturo, Andrés, Marino y Julián se despidieron de sus amigos, los pastores que se quedaban en el pueblo, los que llevaban el ganado a otros sitios y algunos que se irían a estudiar a Zaragoza.

Seguro que se echarían de menos los unos a los otros.

La noche pasó como si hubiese sido un soplo.

## Capítulo 2

Amanecía cuando se levantaron. Estaba raso y había una escarcha tan peluda que tiritaban hasta las palabras.

Los abuelos, el Tío Antón, Marino y Antonino, se quedaron en el pueblo para cargar el *hato* porque para eso tenían más práctica que los jóvenes, y había menos peligro de que volcaran la carga, las yeguas.

El Land-Rover de Fortunato los llevó a la Vega Tajo para soltar los dos ganados. Uno del Pajar del Tío Patón y el otro del Cuartillo. Tres mozos irían con cada ganado.

Julián y Arturo irían arreando un ganado dirigido por el hermano mayor de Arturo, Romualdo.

Este no cesaba de echarles broncas para que no se enredaran y no se quedara atrás ninguna oveja parida.

Andrés y Marino iban detrás del ganado del tío Antón. Que cogería el mando cuando llegara.

En el hondo de la Vega tajo la escarcha era muy fuerte y en el río los charcos estaban helados. Pero conforme entraba el día el hielo iría desapareciendo.

Cuando llegaron todos a la Hoya de la Gitana almorzaron, colocándose entre los dos ganados. El de los Antones, delante, cogía la marcha vereda. El de los Marinos había que sujetarlo para que no se juntara.

El *alambre* que llevaban los cencerros, trucos y zumbas parecía una orquesta.

Arturo y Julián jugaban como dos cachorros, revolcándose el uno al otro ante la desesperación de Romualdo y las risas de Alejandro, el mayor, que no hacía más que animarles para ver cuál de los dos podía más.

Romualdo les renegaba diciéndoles:

–Con vosotros, dos ovejas más. ¡Vaya ayuda! ¡Ya pararéis, ya, sobre todo si llueve, que parece que lo estáis barruntando!

¿Sabes lo que dice mi madre? –dijo Alejandro–, que en el momento en que sueñan los calderos casi siempre llueve.

–Bueno, qué tontería –reía Marino–. Pues no está raso.

–No te fíes –contestó Alejandro, al que le habían caído unas cuantas aguas encima–. Mira qué nubarrones asoman por la Mogorrita. No me extrañaría que nos mojáramos, y anda que llevamos ninguno *tapuja*, y como tarde el *hato*, ya veremos...

Cuando llegaron a la Cañada del Cubillo todos volvieron la vista atrás. Nada más andar unos metros y perderían de vista el Portillo, y hasta junio ya podían despedirse de él.

Les creaba cierta nostalgia, pero tampoco les importaba demasiado. Marchaban con ilusión, la mayoría de ellos camino a lo desconocido.

Alejandro mandó a su hermano Andrés a la delantera, a sujetar el ganado para que no tirara tanto.

Andrés iba refunfuñando, rodeado del enjambre de perros que siempre lo acompañaba, a pesar de las perrerías que les hacía pasar a los pobres animales.

Aquella mañana, la pobre perra Trini, que era la más ignorante de todas, había ido a parar a un *chilanco*, según él para que espabilara, porque tenía mucha perre-ría encima ese día. Claro que no le faltó la bronca de su hermano.

Pasaba del media día y los del *hato* no daban señales de vida. La distancia era cada vez mayor y Alejandro comenzaba a desesperar y hacer suposiciones.

Ya veréis como la lían los abuelos, se habrán enredado y cuando hayan querido salir, medio día seguro, y, como comiencen a volcar las yeguas por el camino, vienen de noche. Y lo que hace un rato tomábamos a chungu, como no vengan pronto y cojamos los trajes, lo vamos a tomar en serio porque nos vamos a calar.

El ganado de los Antones ya llegaba al Barranco de los Chorros, un barranco que hay que bajar con paciencia por la estrechez y por la cantidad de peñones que hay en el camino y hay que ir sorteando como se pueda.

El ganado de los Marinos les seguía con gran empeño por juntarse. Por ello Romualdo les soltaba un buen zumbido a la que se las daba de espabilada.

Lo que a la mañana era sol y claridad se convirtió a la tarde en nubes y oscuridad. El aire venía de poniente y a las nubes les hacía correr a gran velocidad. Aquellos nubarrones no presagiaban nada bueno. Cuando se encontraban en mitad del barranco comenzó a llover, no mucho, pero sí con mala hostia.

Llevaban las chaquetas de abrigo, pero en cuanto se calan pesarían como un burro ahogado.

Los abuelos con el *hato* era posible que hubieran pasado carretera abajo, y desde el fondo del barranco no los hubieran visto, pero –no sé, no sé, menuda bronca les voy a echar– pensaba Alejandro. Después de todo, por experiencia y por edad era el responsable de todas las decisiones que hubiera que tomar en ausencia de los abuelos, cosa que comenzaba a preocuparle.

No sabía si cruzar el río *Cañahonda* o quedarse en la casa de la Herrería.

Quedarse en la casa suponía tener problemas con Chamelón y su mujer, si cruzaba el río hacia el *Collao* del Aire tenía el problema de que, si por cualquier causa no pudiera llegar el *hato*, sin hachas ni tiendas ni mantas, calaos hasta los huesos como iban lo iban a pasar muy mal.

Pero, en fin, aún faltaba más de una hora para que se hiciera de noche. Tenían tiempo de sobra así que se decidió a cruzar el río.

Más vale dormir al raso que aguantar las payasadas de esa pareja –pensó para sus adentros.

Mientras cruzaban el río se dieron cuenta de que el agua se iba transformando en nieve y conforme avanzaba la tarde se iba intensificando la nevada, y el *hato* no aparecía.

Romualdo y Alejandro, como responsables de ambos ganados, estaban preocupados, pero no podían volver atrás, así que decidieron mandar a un chaval de cada ganado para que recogieran leña y fueran encendiendo en el puntal de abajo del Collao del Aire.

Les tocó a Andrés y a Julián recorrer la distancia que había desde las ovejas al cerro, kilómetro y medio más o menos. La salvaron poco menos que retozando para calentarse un poco, pero la verdad es que el suelo se iba cubriendo de nieve y los *arigotes* secos que iban recogiendo no los podrían hacer arder porque estaban inflados de tanta agua.

Intentaron dar uso al machete recién comprado, sin afilar y de mala calidad, pero fue imposible sacarle tudas a un viejo pino.

De llevar las manos mojadas a inmóviles toda la tarde en los bolsillos se habían quedado ateridas y no había manera de que entraran en calor.

Andrés, casi a oscuras, divisó un enebro seco y vieron la posibilidad de encender. Lo hicieron ramas pequeñas e intentaron encenderlo, pero como las desgracias nunca vienen solas, las cerillas que ambos llevaban, a pesar de haberlas guardado bien, se habían humedecido y les saltaba la cabeza cuando intentaban rascarlas.

Andrés probaba en la cremallera del pantalón, pero que si quieres, si alguna lo-graba encender el viento la apagaba.

Cuando llegaron los pastores con los ganados, Romualdo se puso de un humor de perros al ver que aún no habían encendido el fuego, lo que dio lugar a unas ásperas contestaciones.

–Ahora veréis si enciendo yo, mira que sois inútiles.

Aquellos reniegos eran dirigidos más por la mala suerte que estaba azotando a los *zagales*, pues voluntad no les había faltado.

Todas las *probatinas* fueron inútiles, no había medio humano de poder encender. Probaron hasta con los saquillos de la merienda, pero fue en vano.

El suelo estaba cubierto de nieve y la noche era oscura.

Comentaban entre ellos lo que les había podido ocurrir a los viejos para que no estuvieran allí todavía. Los chavales daban muestras de acobardamiento, quedándose parados debajo del pino negral, que los cobijaba en parte. Alejandro no cesaba de mandarles de acá para allá con el fin de que movieran un poco, pues estaban ateridos por el frío.

Cuando vio que no podrían aguantar más decidió que si pasada media hora no aparecía nadie, dejarían las ovejas solas en el cerro y marcharían a la Herrería de los Chorros, que distanciaba una meda hora. No podían hacer otra cosa. ¡Menudo follón se liaría con las ovejas, pero era imposible aguantar!

–¡Hala, vamos! –dijeron Romualdo y Alejandro casi al mismo tiempo–, no se puede aguantar más, mañana será otro día y por lo menos en la casa habrá lumbre, había humo cuando hemos pasado por allí.

–Puede que nos cueste echar la puerta abajo. Ya verás, Chamela.

Llevaban un kilómetro andado cuando oyeron las inconfundibles voces del Tío Antonino, más o menos por el río. Sería algún caballo que no quería cruzar o que hubiera volcado la carga.

–¡Callar! –paró en seco Alejandro–. Me parece que se oyen por allí abajo. Pero hacía un aire tan fuerte que no se oía ni torta. Aunque había dejado de nevar hacía mucho frío.

–Menos mal –suspiró uno de ellos–, creí que cascábamos allí arriba.

No tardaron en oír otra vez el *arreburo* del Tío Antón y el *mecagoendios* del Tío Antonino que les removiό en ánimo interior que les estaba paralizando.

–¡Hala, muchachos, vamos a encender, que estáis pasmaos!– fue el cariñoso saludo del Tío Antón.

–Vaya tarde perra y mala, con este tiempo no se puede fiar uno –fue el comentario de ánimo del Tío Marino.

Y reniegos y más reniegos con las yeguas del Tío Antonino. Estaba claro que por la causa que fuera los animales les habían dado la tarde.

Todos juntos volvieron otra vez al cerro. Las ovejas permanecían inmóviles, acoquinadas bajo los pinos, donde a poco procedieron a descargar las yeguas.

El Tío Antonino se armó de hacha y se encaramó a un pino *ramudo* y con gran energía lo fue desramando, mientras tanto el Tío Antón había sacado tedas del serón de la burra y ayudaba al Tío Marino, que con gran paciencia logró encender. Los cuatro chavales daban la sensación de ser pollos *despelenchonados*, según les decía el Tío Antón, dándoles grititos de ánimo, pero ellos soñaban con la prodigiosa llama y no tenían ánimo para mover ni un dedo.

–¡Cojonazos, moveos y traed leña, que vaya mozos que llevan mi carro, aquí como en la guerra, el que no siga, a un enebro!

–No te rías, no –le decía el tío Antón a Julián–, que en la guerra eso pasaba.

La cosa se iba armonizando y la lumbre poco a poco tomaba fomento y el humo se hacía el amo porque la leña era verde.

Parecía importarles poco el humo y, el pelo que habían cuidado tanto durante todo el verano ya había recibido alguna que otra llamarada. Pero, como donde humea no escarchea aguantaron aquel humo caliente que les devolvía la vida poco a poco.

El Tío Antón puso los pies sobre la lumbre ya que, según él, llevaba los pies como el hielo de ir montado en la burra.

No le importaba la llama y al poco tiempo empezaron a arder los pantalones de pana. Su hijo Andrés se alarmó: ¡padre, padre, que le arden los pantalones!

Cuando se calentaron, pasada una media hora, procedieron a tirar unas latas secas con ayuda de una linterna.

Echaron leña para toda la noche y se prepararon para calentar unos chorizos y morcillas que llevaban dentro de una olla y que llegaron semicongelados. Los calentaron en la lumbre y se dispusieron a cenar. Lo hicieron en silencio y lo más cerca posible de la lumbre para acabar de secarse poco a poco.

Debido a la inclinación del terreno daba la sensación de que la lumbre iba corriendo hacia abajo.

El Tío Marino se recostó junto a un enebro pero como estaba cuesta abajo no tardó en salir rulando cuesta abajo una docena de metros provocando la risa de todos los demás.

–Menudo talegazo me he pegado –salió diciendo de la oscuridad–, yo pensaba que me aguantaría pero por pocas bajo al río otra vez. Y el Tío Antón le comentó:

–Desde luego, te pasan cosas de chiquillo.

Andrés ríe que te ríe con su risa contagiosa y los pelos semisocarrados. Era el que más había sufrido el impacto de las llamas en el pelo y parecía estopa vieja. Prepararon los turnos de vela de dos en dos, un veterano con un polluelo novato y el encargo de que por nada en el mundo dejaran apagar la lumbre. Cada uno se enrolló en un par de mantas junto al fuego. El tío Antón les llamó la atención:

–¡Tened cuidado con quemar las mantas que vosotros sois capaces de tenderos encima de las ascuas!

La primera vela la hicieron Alejandro y Julián, les dieron mucha guerra las ovejas pues con el hielo que hacía no podían parar y pasaron todo el rato dando vueltas al atajo y a la lumbre para echar leña de vez en cuando.

Así transcurrieron las dos horas de vela de cada uno, y así hasta el amanecer.

Los tres abuelos hicieron la última vela y mientras tanto prepararon el almuerzo a base de gazpachos *tostaos* y la merienda para el día que se avecinaba muy malo.

### Capítulo 3

Cuando los gazpachos estuvieron casi preparados, el jefe de la tribu, el abuelo *Antonaya*, como lo llamaba Julián, comenzó a sacar las cucharas del zurrón. Los cascabeles no paraban de sonar. El zurrón de piel de cabrito parecía un despertador.

–¡Venga, arriba, que al último que se levante le toca fregar el caldero!

Ya se veía con claridad y aquello iba recobrando vida poco a poco.

Marino estaba envuelto en mantas y ropa y cubierto con una albarda. No se sabía si la cabeza la tenía arriba o abajo, no comprendían como podía dormir de esa manera. Julián salía de entre las albardas que le habían servido de refugio. La manta que tenía en los pies estaba tiesa por el hielo. Andrés apareció entre un montón de mantas revueltas por sus perros negros, que no lo dejaban ni para lo bueno ni para lo malo. El que no aparecía por ningún lado era Arturo y comentaban entre bromas sino habría desertado aquella noche. Contestó entre medio de una covacha que había improvisado con el serón de la burra.

–¡Bueno, os levantáis o no! ¿Queréis fregar todos el caldero esta mañana? –amenazó el Tío Antón.

Como habían cenado de mala manera, los gazpachos no tardaron en claudicar y echaban cada trago de vino que se *jodía el basto*.

–¡Comer bien, que para aguantar todo el día tiene que ser así!

Andrés no hacía más que pasar y repasar su pelo socarrado con el peine del sastre mientras los otros esperaban el turno.

–Venga, venga que no vais a encontrar novia de ninguna manera y menos ahora, con el pelo socarrado y oliendo a zorro. ¡Cualquiera se acerca a vosotros!

–Eso ya lo veremos –contestaba Marinín.

Las sogas de cargar el *hato* parecían cándalos secos y habría que calentarlas para poder manejarlas. Cada uno fue a por una yegua y la aparejaba mientras los mayores iban preparando los tercios para cargar mejor. De ellos dependía que los *hateros* llevaran buen día o malo. Tardaron una media hora en cargar entre todos y poco después procedieron a mover el ganado.

Las ovejas llevaban un pequeño manto de nieve en lo alto del lomo, estaba congelado y aunque se sacudían seguía encima. Alejandro y Andrés fueron hacía de-

lante y Marino enseguida se unió a Andrés, y sus perros arrancaron a correr sin novedad cuesta arriba. Al poco rato fueron moviendo el otro ganado.

La primero novedad fueron las ovejas abortadas y que se resistían a dejar sus crías muertas, aunque no tardaron en ser devoradas por los perros.

*Enraberados* cuesta arriba, uno tras otro fueron subiendo, el *hato* en la *zaguera* por si había que cargar alguna oveja. Y decía el Tío Marino a su hijo Arturo y su sobrino Julián:

–La que traspasa el Collao del Aire llega a Andalucía. ¿Veis que parece que estamos casi en lo alto? Pues cuando llegas a ese collado ves como falta otro tanto, y así sucede durante tres veces, y cuando menos te lo esperas ya estás arriba en la cima.

El Tío Antón y el Tío Antonino les contaron la historia de una veintena de ovejas heladas en el mes de mayo. Los jóvenes siguieron la historia con gran atención, y así poco a poco fueron subiendo la cuesta y llegaron a lo alto. Allí soplaban tal ventisca que era imposible seguir hacía delante.

–Ya me lo temía yo –dijo el Tío Marino a los otros–. Este collado es el más traidor que existe.

–Tened cuidado que no se queden ovejas paridas –les decía el Tío Antón a los mozalbetes–, que la que se quede, esa para el demonio.

Todos ellos llevaban el gorro puesto, unos pasamontañas molestos pero que les abrigaban, y seguían vigilantes y contentos de lo que llevaban cara adelante. Julián y Arturo no tardaron en decepcionarse al ver una cabra blanca y negra con la señal inconfundible de que iba de parto. Eso significaba sacar las manos de los bolsillos y joderse del frío para poder llevar al cabritillo.

Al llegar a la punta de la Loma Atravesada parió la cabra junto a un enebro. Al acercarse los dos muchachos la cabra echó a correr sin hacer ni caso del cabritillo.

–¡Ahora sí, sin lamerlo y mojado se congelaría en la mano!

El cabritillo balaba como si lo estuvieran matando al intentar cogerlo y no tardó en dar muestras de congelación. Decidieron poner las dos meriendas en un morral y colocar en el otro al cabritillo.

Cuando llegaron al ganado les esperaba Romualdo, que, al ver que no llevaban el cabritillo, les echó una buena reprimenda.

–No seas así –le contestó Julián–, que lo llevamos en un morral porque si no se quedaba tieso.

Romualdo miró al fondo del morral y vio que el cabrito se encontraba a gusto, ya que se sentía dentro del morral como en la tripa de su madre.



–Tened cuidado –se justificó Romualdo–, id cada uno por un lado.

Conforme iban subiendo la Loma Atravesada el viento soplaba con tanta furia que les obligaba a volver la cabeza y cortaba la respiración. Las ovejas iban enfilando la loma de cara al viento y demostraban su dureza y resistencia. Su aguante llega incluso a permanecer varios días sin comer y seguir adelante incluso con mal tiempo como si tal cosa, al contrario que las cabras que no hacen otra cosa que acoquinarse en los enebros, y se quedarían allí si no fuera porque los perros las hostigaban sin parar y se ensañaban con ellas cuando tenían la oportunidad.

La loma tenía tres o cuatro kilómetros de largo y parecía inacabable con tanto viento que les obligaba a cobijarse de vez en cuando en el *trascacho* de un enebro.

Llevaban ya un buen trecho cuando Arturo se *atroncó* contra un enebro copudo y llamó a Julián.

–Tenemos que comer algo, que llevo una *rascadera* de tripas.

–Pues yo perdonaría la comida por no tener que sacar las manos de los bolsillos –respondió Julián, pero Arturo ya estaba echando un buen trago de vino.

–¡Esto resucita a un muerto! –comentó Arturo.

Se animaron los dos y comieron algo de lo que llevaban aunque estaba semi-congelado ya que la temperatura estaba por debajo de 0°.

Les daba pereza abandonar el *trascacho* pero el ganado ya les llevaba una buena ventaja y como Romualdo se diera cuenta, menuda bronca les echaría.

Fueron mirando uno por cada lado de la loma por si acaso se había quedado alguna parida, y no tardaron en alcanzar al ganado que iba lentamente, pues Alejandro sujetaba mucho.

Al atardecer fueron abocando al Hondo del Maillo, que estaba casi *terreño* y allí sujetaron el rebaño para que comiera algo del *pastuzo* seco, y encendieron una lumbre entre los dos ganados al abrigo de una pequeña loma y algunos de ellos empezaron a comer.

–Pensé que claudicábamos –comentó Alejandro, el mayor–, de las tres o cuatro veredas que llevo, esta es la peor.

Julián sacó el cabrito del morral para calentarlo un poco. Estaba *apamplado* debido a que no había mamado.

Marino son su buen genio no hacía más que zumbarle a la bota.

–Si salimos de esta, quién sabe cuando me pillarán otra vez.

–¡El año que viene! –le comentó muy serio Arturo.

–Los abuelos no quieren que pase lo de ayer, supongo que tendrán preparado ya el dormitorio y leña en abundancia –les decía Alejandro, que ya comenzaba a destacar entre los jóvenes y los viejos, unos por novatos y otros cansados ya y con ganas de quedarse tranquilamente en casa.

Los nubarrones llegaban a gran velocidad y lo mismo nevaba como salía el sol, ¡que parecía que estaba asustado!

Cuando fueron a arrancar los dos ganados de aquellos prados para ir a la majada aquella noche, Marino y Andrés encontraron una parida. Pero tuvieron suerte, ya que la oveja había olido y lamido al cordero y este no se separaba de su madre por nada del mundo, así que solo tendrían que cogerlo si se cansaba y no era probable porque ya estaba cerca de la Posada de la Estrella, según Arturo.

La tarde pasó sin novedad y con mucho frío y se estaba quedando raso. Lo que no les disgustaba.

Cuando llegaron a la Fuente del Rejazo donde estaba el *hato* ya llevaban alguna parida más, pero los corderos tenían buena salud y no tardaban media hora en andar. Al contrario que el cabrito que llevaba Julián en su morral que solo hacía que balar el muy gandul.

Ya era de noche cuando detectaron la lumbre que estaba cerca, ya tenían ganas de llegar y el frío les acobardaba bastante.

Fueron llegando todos y colocaron los dos ganados a los lados de la lumbre, había que tener cuidado que no se espantaran y se juntaran.

Las ovejas no tardaron en quedarse inmóviles, estaban muy cansadas y seguramente no les darían guerra aquella noche. La cabra se negaba a aceptar a su cría y eso le costó tener que pasar la noche atada a un pino y el cabrito se negaba a mamar debido en parte al desmayo y en parte a que se había desengañado de tanto buscar en balde por el morral. Romualdo se irritaba por la situación del cabritillo e intervino el Tío Marino.

–No te apures, ponadlo al lado de la lumbre que se caliente y ya veréis como mama.

–Anda, que si después de llevarle todo el santo día se muere, vaya cosa que he hecho yo –comentaba Julián.

–Tú no sabes lo que le dice el choto al pastor –contaba el Tío Marino a su sobrino Julián.

–No –le contestó extrañado.

–Anda tú, que yo mamaré... y el cordero dice: mama tú que yo andaré.

–¿No sabías tú eso, eh?

–No, pero lo he comprobado hoy –contestó con ironía el chaval.

–Hay un montón de dichos que son verdades como templos de grandes –ahora era el Tío Antón el que hablaba sin parar de revolver en el *hato* algo que estaba buscando.

–Hay otro que dice: «cuando salen las cabricas a la hora de cenar, pastorcicos a hibernar».

Los más jóvenes no sabían a qué se refería y lo explicó el Tío Marino con la ayuda del Tío Antonino; se refería a un conjunto de estrellas que salen todas juntas en el mes de noviembre cuando los pastores están cenando y si no han salido de vereda están a punto de salir. Desde la oscuridad, el Tío Antón contestaba que el mejor refranillo que hay es que cuando se va de vereda y antes de cenar se dice: «comeremos esta raspa de bacalao y beberemos esta bota de vino». ¿Qué os parece?

Marino ya estaba llenando la bota del garrafón y se echó un *tragusco* enorme, seguro que más para hacerse el valiente.

–¡Para, que esta noche la pilláis todos! –le aseguraba el Tío Antón, que se había hecho el amo de la bota y repartía la tira de bacalao entre todos. Conforme comían, Romualdo no cesaba de decir:

–Ya veréis, toda la noche tenemos que estar bebiendo agua.

El Tío Marino y el Tío Antonino iban preparando el caldero y sofriendo bacalao con trozos de chorizo y tocino para preparar un succulento arroz bien caliente. Parecían cachorrillos sobre el caldero de la cena, pero para aquellos zagales era diferente a lo que cenaban todas la noches, y por eso les estaba mucho mejor. Hacía un frío fuera de serie y al acabar la cena el Tío Marino les contó otro cuento referente a la noche.

–Esta noche me recuerda a otra en la que venía un pastor con el abuelo y con nosotros ¡menuda compañía íbamos! *Calros* del Tío Atilano, Cándido y no sé cuantos más. El pastor era de Santo Cristo de Val, vaya tío, le decíamos Cagueto. Se echó una novia en un cortijo y se fue a verla en una noche de escarcha y hielo, al poco rato vino *esglaciaico*, con la ropa rota, había perdido una albarca y venía voceando y llorando, decía que aquella gente era muy mala, que ataban las piedras y achuchaban los perros, y era que las piedras estaban agarradas al suelo por la escarcha ¡vaya tío tonto!

Acabaron de cenar y el Tío Antonino tomó la voz cantante.

–Vamos todos a por un viaje de leña, hay una cambra de madera y puntas de palo y entre dos se traen. Cuidado que mañana no tengamos tonterías con el forestal de Majadas –previno el Tío Marino.

–No faltaba nada más que eso –saltó Alejandro–, con la noche de perros que hace y que no tengamos una buena lumbré, justo le venía a ese tío si dice algo.

Al poco rato ya había una buena luminaria y prevenían a Andrés.

–Ten cuidado que esos perros se te queman.

Estaban los tres perros negros poco menos que debajo de los palos, tiritando. La noche iba pasando entre nubarrones que tiraban bolisas de nieve y con tanta luna que parecía de día. En cada vela de dos horas, la primera faena era visitar la garrafa del agua, que había que mantener al amor de la lumbré para que no hiciera hielo. El bacalao estaba surtiendo efecto, no había duda. Los relevos de cada dos horas se quejaban de salir tullidos de la tienda por lo difícil que era poder darse la vuelta y el problema era de los que intentaban colocarse en el sitio de los que se acababan de levantar.



# Historia

---





## LA VIDA EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN EN 1902

Víctor Manuel Lacambra Gambau<sup>1</sup>

A finales del siglo XIX, la adaptación de un país con unas estructuras preindustriales, y que no se había incorporado a la primera revolución industrial con el resto de países europeos, tenía frente a sí, una tarea ingente, que naturalmente comprendía otras facetas dependientes del desarrollo y el crecimiento económico. La inquietud prácticamente generalizada de las estructuras sociales españolas del siglo XIX en función de la capacidad de modernización, se alimenta del modelo de estado, del ordenamiento jurídico, de las libertades políticas, sociales, sindicales, etc. Entre las preocupaciones de la sociedad no se encontraban únicamente las transformaciones económicas y sociales del país.

Como expresaba Miguel de Unamuno en el año 1907, el atraso rural suponía una rémora importante para la modernización de España, a ello se añadía el caciquismo, como uno de los males que hacía más amplia la diferencia entre el mundo rural y el mundo urbano:

*El campo ahoga a la ciudad; la masa rural es una terrible cadena que llevan en los pies los ciudadanos. Todo progreso político y cultural se embota en el campo. El ruralismo nos pierde. Este sólo se curará industrializando la agricultura, introduciendo la maquinaria en los campos fomentando la concentración de las masas campesinas<sup>2</sup>.*

Durante la etapa de la Restauración, van a sentarse las bases económicas y sociales del futuro y, se van a configurar los modelos e ideologías del desarrollo económico y social<sup>3</sup>. Por ello, los historiadores tienden, cada vez en mayor medida, a situar el origen de la España contemporánea no ya en la lejana guerra de la Independencia, sino en este período, aunque estas tesis confrontan con las manifestaciones de la conformación del estado moderno en tiempos de los Reyes Católicos<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas.

<sup>2</sup> UNAMUNO, M. de (1950): *La civilización es civismo*, en *Obras completas*, III, Aguado, Madrid, pág. 878.

<sup>3</sup> Diferenciamos tres etapas durante el período denominado de la Restauración, la primera entre 1875 y 1885, coincidiendo con el reinado de Alfonso XII, la segunda coincidiendo con la Regencia de María Cristina y el desastre colonial, entre 1885 y 1902 y la tercera etapa entre 1902 y 1917 que coincide con el reinado de Alfonso XIII. Según Comellas, el término Restauración es utilizado para designar el regreso de los Borbones al trono, al mismo tiempo para definir una época con personalidad propia (1875-1898), y, para también, denominar un régimen, el de la Restauración que como tal llega hasta 1923, o bien, hasta 1931, con la proclamación de la IIª República. COMELLAS, J.L. (1993): *Historia de España contemporánea*, Ediciones Rialp, Barcelona.

<sup>4</sup> MARAVALL, J.A (1972): *Estado moderno y mentalidad social (siglos XV a XVII)*, II, Madrid, págs. 405-584.



Siguiendo a Moreno Luzón, el nuevo escenario político de la Restauración estaba sustentado en dos grandes pilares: de un lado, el Partido Conservador, donde se agrupaban las principales figuras del centro y de la derecha de liberalismo español; de otro, el Partido Liberal donde se congregaban personajes del unionismo, del progresismo y la democracia, muchos de los cuales habían destacado en los hechos revolucionarios del sexenio anterior (1868-1874). Ambos partidos compartían no sólo su incuestionable apoyo a la monarquía y a la Constitución, sino también unas formas organizativas similares basadas en tres grandes ejes: en primer lugar, una dirección central, radicada en Madrid, donde se esbozaban las líneas maestras y las tácticas políticas; en segundo lugar, una red caciquil jerarquizada que tenía como objetivo conseguir el poder; en tercer lugar, un vehículo de expresión para trasladar sus "*programas*" al cuerpo electoral y crear una imagen, a través de la prensa<sup>5</sup>.

No obstante, este régimen presentó pronto signos de degeneración, el cual demandaba una urgente reforma<sup>6</sup>. La política de alternancia de Cánovas, el "turno pacífico" con Sagasta, jefe de la facción liberal, versión del arte de gobernar cifrada en el "*hoy por mí mañana por ti*", constituyó un artificio político que Carr plasma en una frase: "*los oligarcas debían turnarse en los cargos, como los ciudadanos de Aristóteles, para dar a la nación política la ilusión de que se autogobernaba*"<sup>7</sup>. El caciquismo se encarga del reparto de los cargos y de mantener la superestructura de una burocracia estatal que: "*se escalonaba desde la gran oligarquía de Madrid a los pequeños tiranos de los municipios. No se trataba de un sistema parlamentario con abusos: el abuso era el sistema mismo*"<sup>8</sup>. El cinismo parasitario, estudiado unos años más tarde por Joaquín Costa, o las clientelas con su poder local, provincial y municipal, ahogaban la nación en una caricatura de democracia y régimen parlamentario que supuso una "*inmensa crisis de confianza*" de los ciudadanos<sup>9</sup>, que además se fundamenta en una aplicación de los derechos electorales muy amplios, frente a una sociedad apática y atrasada.

---

<sup>5</sup> Para un análisis detallado de la prensa aragonesa durante la restauración Vid. FORCADELL, C (1993): La prensa en Aragón durante la Restauración. Una aproximación al Regeneracionismo desde Teruel, en NAVAL, M<sup>a</sup> A (coord.) *Cultura burguesa y letras provincianas (Estudios sobre el periodismo en Aragón entre 1834 y 1936)*, Mira Editores, Zaragoza.

<sup>6</sup> CARR, R. (2009): *España. 1808-1975*, Ariel Historia, Barcelona, 2<sup>a</sup> ed., pág. 301.

<sup>7</sup> CARR, R. (2009): *España. 1808-1975*, Op. cit., pág. 301.

<sup>8</sup> *Ibidem*, pág. 308.

<sup>9</sup> TUÑÓN DE LARA, M (1986): *Costa y Unamuno, en la crisis de fin de siglo*. Sarpe, Madrid, pág. 41.

Siguiendo a Carnero, a partir de 1895 se asumió el firme propósito de garantizar la modernización política a fin de conseguir un auténtico sistema democrático<sup>10</sup>. El regeneracionismo se dirigió a acabar con las irregularidades legadas por el sistema canovista, es decir de gobiernos que elegían a los gobernadores provinciales que, a su vez, designaban a los agentes locales con mayor poder e influencia. Como contrapartida, éstos conseguían el voto para el candidato del gobierno<sup>11</sup>. Como señala Soria<sup>12</sup>, en el diario *La Correspondencia de España* se mostraba a las claras el funcionamiento del sistema caciquil:

*Su Excelencia el Cacique, vive en cualquier parte. Rodeado de los alcaldes, de los deudores á la Hacienda, de los que escamotearon algún plantío al pago de la contribución, de los multados por no presentar la cédula, de los puestos en entredicho por la introducción fraudulenta de comestibles; de todos, en fin, los que dudan, los que temen, los que viven con disimulo y sueñan con pesadilla*<sup>13</sup>.

Uno de los máximos exponentes de crítica al sistema de la Restauración es el altoaragonés Joaquín Costa que presentó durante el curso 1900-1901, en la sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid la monografía "*Oligarquía y caciquismo*", en la que pone de manifiesto la tremenda corrupción del sistema político canovista, con la reflexión de destacadas personalidades del momento, si bien, también cabe señalar importantes ausencias: Pérez Galdós, Blasco Ibáñez, Pablo Iglesias, Ramiro de Maeztu, Jacinto Benavente, José Echegaray, Giner de los Ríos, Salmerón o Lucas Mallada. Desde la prensa independiente, como *La Defensa*, el caciquismo también estuvo presente, como por ejemplo cuando se publicó el propósito de la administración de abonar 200 pesetas a quien denunciara cualquier delito, arbitrariedad o abuso cometido por los empleados públicos. En especial, fue la prensa republicana la que se dirigió a las clases más humildes para tratar de liberarlas del yugo caciquil, por considerar que "*la primera piedra de la patria regeneracionista debía amasarse con el polvo del cacique*" si no querían que el caciquismo acabara con España<sup>14</sup>. En palabras de Costa:

<sup>10</sup> CARNERO ARBAT, T (1990): «Sobre España, Modernització, desenvolupament polític i canvi social: Espanya (1874-1931)», *Recerques*, 23, 1990, pags. 73-89.

<sup>11</sup> ARTOLA, M (1974): *Partidos y programas políticos. 1808-1936*. Tomo I: Los partidos políticos, Aguilar S.A. de Ediciones, Madrid, pág. 120.

<sup>12</sup> SORIA MOYA, M (2003): *Adolfo Posada: Teoría y práctica política en la España del siglo XIX*, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, Valencia, pág. 280.

<sup>13</sup> Diario *La Correspondencia de España*, 15 de julio de 1903.

<sup>14</sup> SORIA MOYA, M (2003): *Adolfo Posada: teoría y práctica política en la España del siglo XIX*, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, Valencia, pág. 281.

*Cambiando por nosotros mismos, no por el extranjero, el absolutismo oligárquico, que es nuestra forma actual de gobierno, por el régimen liberal de los países civilizados de Europa. Sin eso, despidámonos y despidáanse nuestros descendientes de ver jamás a España rehabilitada, libre, culta, rica, fuerte, europea y colaborando en la formación de la historia y en sus reivindicaciones y adelantos*<sup>15</sup>.

Varela Ortega ha señalado algunas de las virtudes del régimen político de la Restauración que se fundamenta en los principios del liberalismo clásico, ofreciendo un marco de convivencia tolerante, consensuado y estable; posibilitó una solución moderada a los extremismos que habían asolado España en el siglo XIX; consiguió acabar con el golpismo militar y las guerras internas; garantizó la alternancia en el poder de moderados y progresistas, a través de un turno pacífico pactado entre los partidos dinásticos, organizaciones políticas que se asemejaban más a organizaciones de notables, de **amigos políticos**, sin apenas militantes, que a los modernos partidos de masas que finalmente consolidaron al Estado liberal<sup>16</sup>, si bien no deja de reflejarse la grave situación de atraso económico que sufría el país y la necesidad de acercar desde el punto de vista económico a Europa, en una visión global del siglo XIX. Todavía en 1919, José Ortega y Munilla titulaba un discurso en la Academia de Jurisprudencia con el título "*Aldea sierva. Espejo del vivir nacional*":

*Ignoro si la obra de D. Joaquín Costa ha pasado estéril sobre el alma española. Temo que sí...Nadie sin él, sólo él, arco las anheladas rutas, y en el itinerario que señalara, se iba de lo castizo a lo renovado, de lo pretérito a lo futuro*<sup>17</sup>.

En este artículo se describía al cacique como el "*ave siniestra*" que espera escondida y se salva de los ataques enfurecidos del sindicalismo agrario que ella misma ha provocado y que, errando el objetivo, se dirige contra el Estado. La voluntad de este monstruo, de este "*dañino vividor aldeano*", se imponía a juicio del orador sobre la de sus paisanos y, a través de las elecciones, sobre la del resto del país.

Pese a la deficiente incorporación de España a la revolución industrial, la perduración de injustas formas de propiedad rural y los bajos rendimientos de los sectores productivos, se acelera el proceso de crecimiento industrial y capitalista que ya

---

<sup>15</sup> COSTA, J (1982): *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*, Tomo 1, Guara Editorial, Zaragoza, pág. 124.

<sup>16</sup> VARELA ORTEGA, J. (1998): «*La España de fin de siglo*», en *Revista de Occidente*, 1898: ¿Desastre nacional o impulso modernizador?, nº 202-203, págs. 43-77.

<sup>17</sup> ORTEGA MUNILLA, José (1920): *Aldea sierva. Espejo del vivir nacional*, Conferencia pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el 29 de noviembre de 1919, Editorial Reus, Madrid. pág. 13.

venían desarrollando las sociedades occidentales desde mediados del siglo XVIII<sup>18</sup>. A ello se suma que partir de 1870, Alemania e Inglaterra van a dar un impulso extraordinario a su industrialización. Pero el mundo mediterráneo queda, en líneas generales, al margen de este impulso, con la excepción parcial de Italia. A España le sucede en parte lo propio, ya que sigue siendo un país campesino; sin embargo, los núcleos industriales (Cataluña y el País Vasco y algunas comarcas de las zonas costeras del mediterráneo) se incorporan a la dinámica europea y serán los impulsores de la activación económica en el siglo XX. El desfase español viene enmarcado por diversos factores de todo tipo. Para Gallego, las circunstancias políticas adversas, la dependencia de una agricultura atrasada, la deficiente configuración de un mercado nacional por faltar la red viaria adecuada, la penuria de capitales, la escasez de carbón y de materias primas, el atraso técnico y científico, junto a la ruralización del país y la baja capacidad adquisitiva<sup>19</sup>.

La España "*mediterránea*", fundamentalmente campesina<sup>20</sup>, continúa afectada por un problema que parece insoluble, la sequía, en consecuencia, se plantea la consiguiente necesidad de desarrollar el regadío. Esto se agrava por la subsistencia de formas anacrónicas en el régimen de propiedad y explotación de la tierra, elementos que no habían quedado resueltos tras las desamortizaciones y la abolición de los señoríos, ya que según Costa, la desamortización civil y eclesiástica era la culpable de haber reforzado el antiguo predominio de la propiedad absentista, mientras los señoríos debían haber caducado tras la independencia de los franceses<sup>21</sup>. Estos aspectos se señalan como las principales medidas políticas responsables de una cuestión agraria que la revolución liberal dejó pendiente y que sólo una ley agraria en beneficio de los pequeños productores sería capaz de resolver<sup>22</sup>. El período de la

---

<sup>18</sup> Sobre esta cuestión, véanse, entre otros, los estudios de TORTELLA, G (1973): *Los orígenes del Capitalismo en España*, Tecnos, Madrid, NADAL, J (1975): *El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913*, Ariel, Barcelona; GARRABOU, R y SANZ FERNANDEZ, J. (1985): «La agricultura española durante el siglo XIX: ¿inmovilismo o cambio?», en GARCIA SANZ, A. y GARRABOU, R (eds.): *Historia agraria de la España contemporánea*, vol. I. Crítica. Barcelona; PRADOS DE LA ESCOSURA, L (1988): *De imperio a nación. Crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*. Alianza. Madrid; y SIMPSON, J (1997): *La agricultura española (1765-1965): la larga siesta*. Alianza, Madrid.

<sup>19</sup> GALLEGO, J. A (1982): *Revolución y restauración, 1868-1931*, Volumen 1, Ediciones Rialp, Madrid, págs. 269-270.

<sup>20</sup> A finales de este período, en 1900, todavía el 70 por 100 de la población rural española estaba ocupada en la agricultura.

<sup>21</sup> COSTA, J (1912): *La tierra y la cuestión social*, Biblioteca Costa, Madrid, págs. 4-5

<sup>22</sup> Con la desamortización de Juan Álvarez Mendizábal se abolió el diezmo y se expropiaron las propiedades del clero secular y regular. Todas las propiedades debían venderse en subasta pública y eran pagaderas bien en efectivo o bien en deuda del Estado. Las dos leyes de desamortización, del 19 de fe-

Restauración va a significar un período importante para la agricultura, las obras hidráulicas y el regadío. Después de casi un siglo de desatenciones, el Estado comienza a preocuparse de la agricultura. Están en el poder hombres de mentalidad más abierta, que concedieron a la actividad agraria el verdadero lugar que le correspondía por su importancia económica. Mayor problema va a presentar el grado de receptividad del mundo rural con respecto a las innovaciones que se iban proponiendo, así como la representación colectiva de las propuestas políticas de cara a la potenciación del desarrollo económico en la España de finales de siglo, en lo que sigue siendo *“la crisis”*, influenciada por diversos aspectos de gran calado entre los intelectuales noventayochetistas.

### 3. LA SIERRA DE ALBARRACIN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

La Sierra de Albarracín a principios de siglo se encuentra inmersa en una situación similar al resto de la provincia de Teruel y, en definitiva al conjunto de la región aragonesa, que viene determinada por la crisis del 98, el sistema político de la restauración y la crisis económica. La falta de infraestructuras sitúa el territorio en una encrucijada respecto a un “cierto” desarrollo económico, situándose, siguiendo a Saz como *“una las comarcas más atrasadas y aisladas de Aragón”*, ya que tan solo la atravesaban dos carreteras. La primera de ellas atravesaba la Sierra en dirección este-oeste poniendo en comunicación las localidades de Gea, Albarracín, Torres, Tramacastilla, Noguera y Orihuela del Tremedal. La segunda se desviaba desde esta última en Trambasaguas y enlazaba con los pueblos de Royuela, Terriente y Toril y Masegoso en dirección hacia Salvacañete, en la provincia de Cuenca. Las comunicaciones del resto de los pueblos se realizaban a través de caminos de herradura resultando impracticables durante buena parte del año. A principios de siglo, son la ganadería y los aprovechamientos forestales los que sostienen la economía serrana. La ausencia de infraestructuras la expulsa del desarrollo económico de otros territorios turolenses y de otros de interior de la España peninsular. Pese a los esfuerzos del albarracínense, Domingo Gascón, la Sierra de Albarracín

---

brero de 1836 y del 29 de julio de 1837, tuvieron escasos efectos inmediatos. Por el contrario la desamortización llevada a cabo por Pascual Madoz, con la Ley de Desamortización General de 1 de mayo de 1855, toda la tierra propiedad del Estado, la Iglesia, instituciones benéficas y municipios debía venderse en pública subasta. El objeto principal era reducir la deuda y financiar obra pública, por lo que sólo se aceptaba pagos en efectivo. Entre 1836 y 1895 pasaron a otras manos unas 615 propiedades, alrededor de 10 millones de hectáreas. La revolución liberal no condujo a cambios significativos en la estructura de la tenencia de la tierra pero cambió radicalmente la naturaleza de la propiedad e hizo que enormes cantidades de tierra fueran transferidas a otros dueños. Esta nueva élite agraria englobaba a la mayoría de los miembros de la nobleza del Antiguo Régimen que vieron aumentadas sus haciendas, en SHUBERT, A (1991): *Historia social de España (1800-1990)*, Editorial Nerea, Madrid, págs. 85-87.

queda al margen de las infraestructuras ferroviarias, ya que la vía de Ojos Negros hasta Sagunto acabó siendo una vía condenada al fracaso de una posible industrialización.

Con el fin de plantear un ejemplo concreto sobre la situación de la Sierra de Albarracín en pleno año 1902, se presenta una serie de artículos escritos en el diario *El Imparcial* por Manuel Troyano y Risco. De él diría Miguel de Unamuno, que *"fue durante algún tiempo el más poderoso fundador de opinión pública de España"*, y Azorín que lo retrató en *La Voluntad*, y fue compañero de redacción en *ABC* de Madrid, que *"convencía y persuadía"*. Fue diputado en el período 1888-1899 por el distrito de la Habana y senador entre 1905 y 1907, por la Sociedad Económica de Sevilla, redactor de *El Imparcial* y fundador y director de la Revista *La España*<sup>23</sup>.

Troyano recorrió la Sierra de Albarracín desde el 13 de agosto al 1 de septiembre de 1902, para *El Imparcial*, el diario de Ortega y Gasset. A lo largo de seis reportajes va dibujando y describiendo su experiencia personal durante apenas quince días en los que efectúa el mejor estudio sociológico que se pudiera llegar a desarrollar en localidades como Albarracín y Griegos a principios de siglo XX. El reportaje se inicia con un artículo que lleva como título "Estudio de sociología", en el que comienza afirmando:

*Siempre que estuve en la provincia de Teruel, sentí vivos deseos de remontar aquellas sierras hasta el nacimiento del río Tajo. Motivos ajenos á mi voluntad estorbaban tal propósito; mas ahora estaba yo resuelto realizarlo*<sup>24</sup>.



Figura 1. Plaza de Albarracín lienzo de José Benlliure y Gil.

<sup>23</sup> Muy corta vida tuvo este diario, que comenzó su publicación el 21 de enero de 1904, recién estrenado el primer gobierno de Maura. García Venero dijo que nació para servir al maurismo y que un hombre de negocios, Eleuterio Delgado, aportó la mayor parte del capital. Fue dirigido por Manuel Troyano, excelente "fondista", que procedía de *El Imparcial* y pasaría después a *ABC*. Entre sus redactores más activos figuraban Ramiro de Maeztu y José Martínez Ruiz, que en sus páginas adopta por primera vez el seudónimo Azorín. El intento de convertirlo en periódico maurista se produce a finales de 1904. Se produjeron entonces dimisiones en cadena dentro del periódico. La primera fue la de Maeztu, el 4 de enero de 1905, Azorín lo hará el 17 de marzo, ya a punto de desaparecer el periódico. Poco antes, en el mes de febrero, tiene lugar en las páginas del periódico la que puede considerarse la última campaña en la que coinciden los jóvenes de la generación del 98, antes de disgregarse como grupo: la promovida por Azorín en contra del homenaje nacional a Echegaray por la concesión del premio Nobel de literatura.

<sup>24</sup> Diario *El Imparcial*, 13 de agosto de 1902, pág. 1.

Troyano sitúa la ciudad de Albarracín describiendo de forma muy descriptiva la realidad del momento, en términos “políticamente correctos”:

*En este pueblo se halla plenamente realizado el ideal neocatólico. Una sociedad donde la clase sacerdotal impera con dominio indiscutido; un vecindario que hace de las prácticas religiosas la ocupación preeminente de su vida; nada de divisiones, ni partidos políticos, porque la media docena de hombres de carrera, que se han educado en otro ambiente, si piensan de distinto modo tienen buen cuidado de callarlo; lo ritual en todo; una resignación revelada con elocuencia en los pobres campesinos, que ante la devastación de sus campos sólo ven la voluntad de Dios y bajan mansamente la cabeza; el ánimo lleno con las necesidades y los apremios de la existencia ordinaria, deslizándose por los carriles de la rutina y teniendo únicamente para desengrasar un poco de murmuración más inocente que maligna: este es el cuadro<sup>25</sup>.*

Respecto a la localidad de Griegos, la describe por su singularidad, por el nombre de la localidad, y por los condicionamientos históricos y geográficos, del siguiente modo:

*La aldea de Griegos forma, con otras veinte poblaciones, lo que esta tierra se llama la Comunidad. Esta es una institución, que cuenta ya siglos de existencia y que tiene por objeto el aprovechamiento y disfrute, en común de los llamados “montes universales”. La pompa de tales nombres bastaría a convertir en devanadera el margen de un averiguador de cosas raras. Pero, es de suponer que no serían los helenos los fundadores de factorías en nuestra costa mediterránea quienes subieran estos 1.500 metros sobre el nivel del mar, para enterrarse durante seis meses en nieve y dar así nombre a una aldea. Y en cuanto al apellido Universales aplicados a estos montes, que escalonados bajan hacia la provincia de Valencia partiendo de la Muela de San Juan y del Cerro de San Felipe, bien puede ser debido a una extensión desmesurada de su carácter comunal ó bien al hecho de que los ríos que de ellos manan, unos van al Mediterráneo y otros al Atlántico, lo que equivale á ir hacia todo el Universo Mundo. De la singularísima comunidad de que hablo tiene Albarracín la presidencia y la mitad de las facultades y los derechos. Representa a la ciudad en las juntas comunales el síndico de su Ayuntamiento, quien por cierto, es en la actualidad una excelente persona.*

Griegos a principios del siglo XX cuenta con 301 habitantes, siendo la altura de 1604 uno de los más duros condicionantes de la existencia de los mismos.

*Los vecinos de Griegos necesitan, como los de otros pueblos comarcanos, esta labor de hormigas mucho antes que la nieve les fabrique el hormiguero. ¡Desgraciada*

---

<sup>25</sup> Diario *El Imparcial*, 13 de agosto de 1902, pág. 1.

*la familia á quien el mes de Noviembre encuentra sin bastante leña almacenada!. En dicho mes ya no quedan en estos pueblos más que las personas constituidas en autoridad ó con profesión de interés común: es decir, el alcalde, el juez municipal, el cura, el maestro de escuela, el barbero, que es también cirujano menor, y el albéitar, y además los enfermos, los viejos, los niños y las mujeres. Toda la población útil emigra. La principal emigración es á Andalucía. Los más se quedan en la provincia de Jaén; otros pasan á la de Córdoba y algunos llegan á de Sevilla. He hablado con uno, que pasaba sus inviernos en Lora del Rio. Son excelentes trabajadores, honrados y sufridos; por lo que allá se les estima en mucho. Como las golondrinas, mientras pueden vuelven siempre á los mismos pueblos y aun á las mismas casas. La carbonería y las faenas de los molinos de aceite suelen ser las ocupaciones preferidas, á veces según la localidad. Los de Frías, por ejemplo, son todos carboneros; estos de Griegos prefieren la segunda ocupación, y entre ellos se cuentan muy apreciados maestros de molino<sup>26</sup>.*

Troyano se interesa por la Comunidad de Albaracín, que en este período, sigue utilizando las ordenaciones de 1696 para el mantenimiento de la mancomunidad de pastos, bosques y otros aprovechamientos, hay una pervivencia del ordenamiento tradicional y de las normas consuetudinarias privadas que ayudarán al mantenimiento del régimen a pesar del caciquismo existente<sup>27</sup>.

*Los vecinos de la comunidad pueden meter á pastar su ganado en estos montes y cortar leña para su uso; gracias á lo cual no perecen de frío en el invierno. Los Municipios tienen el derecho de utilizar debidamente el resto de los productos para sus gastos concejiles. El disfrute en esos términos de estas grandes ondulaciones de terreno fértil, cubierto de bosque, parece cosa sencilla y hasta patriarcal; mas, para destruir la égloga y los bosques y comerse los pastos se ha atravesado el caciquismo<sup>28</sup>.*

Troyano, disecciona la situación de la Sierra de Albaracín y, en general del país, en relación al caciquismo, tras la encuesta realizada por Joaquín Costa para el Ateneo y publicada en año 1901, "*Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*":

*Sin duda alguna, en nuestro país el cacique pasa, como la langosta, por varios estados; pero en el primero es meramente lo que hoy se llama "un vivo". Fruto de un periodo en el cual han predominado las ideas individualistas, el régimen vigente*

<sup>26</sup> Diario *El Imparcial*, 22 de agosto de 1902, pág.1.

<sup>27</sup> LATORRE CIRIA (12005): *La comunidad de Albaracín*, Cartillas Turolenses, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel, págs. 16-17.

<sup>28</sup> Diario *El Imparcial*, 22 de agosto de 1902, pág.1.



*favorece en todas sus zonas la expansión de la individualidad. De entre la masa, que tiene sus facultades espirituales, como anquilosadas por secular inercia, se destaca uno de esos "vivos" que se entera pronto de todas las plazas, calles y callejuelas del régimen y por ellas va de prisa á su negocio. Este tal adquiere con más ó menos lentitud fortuna, posición, influencia entre sus conciudadanos, á quienes ha tomado de delantera muchos metros. La langosta, es decir, el cacique, pasa luego al segundo estado. Con esa fortuna, esa posición y esa influencia mueve la masa inerte de sus convecinos y lleva, siquiera una parte de ella, á las urnas electorales; es un destajista de elecciones. Esos servicios se cobran en influencia arriba, en remaches de fuerza; la langosta llega á la plenitud de su desarrollo; levanta el vuelo y entonces es más temible que nunca. Si ya no le siguen á los comicios sus conciudadanos no le importa. Cierra la puerta, no la abre sino á las sombras que ya hace solo la labor, se lo come todo ó aspira á comérselo. De esta langosta padecen también los estratos los Montes Universales. Y para que se juzgue de los "vivos" que hay por aquí bastará con trazar de ellos algún rasgo<sup>29</sup>.*

Otro de los elementos que detalla magníficamente Troyano, se refiere a la trashumancia, que forma parte de la vida cotidiana de los habitantes de la Sierra de Albarracín. Troyano describe la difícil situación de los pequeños propietarios, la mayoría de los habitantes de la Sierra de Albarracín:

*El ganado de esta tierra trashuma en otoño a Andalucía, de donde vuelve muy entrada la primavera. Más de un cacique, de los que son ricos ganaderos, envía allá sus rebaños, y á la vuelta hace que con ellos vengan otros de la comarca donde los primeros han invernado. A título de vecino de la comunidad mete sus cabras y sus ovejitas en los Montes Universales, y en los suyos particulares mete los rebaños andaluces. Con esta martingala le sale de balde la invernación. Es de advertir que alguno de estos caciques tiene más cabezas de ganado, que las que pueden juntar entre todos los vecinos pobres de media comunidad. No hay para qué decir lo que a título de vecindad sacará también de leña y de todo lo restante. Con apuntar que Albarracín, que equivale á la otra mitad por sí solo, ha sacado por junto y al cabo de no pocos años 25.000 pesetas de utilidades de esos montes, el asunto estará bastante ilustrado para que juzgue y falle el lector<sup>30</sup>.*

Para finalizar, Troyano realiza una descripción definitiva de las duras condiciones de la vida en la montaña serrana, y atribuyendo un enorme potencial a las copiosas nevadas de principios del siglo XX:

---

<sup>29</sup> Diario *El Imparcial*, 22 de agosto de 1902, pág.1.

<sup>30</sup> Diario *El Imparcial*, 22 de agosto de 1902, pág.1.



Figura 2. Griegos en el año 1911.

*Mientras los hombres trabajan en las templadas regiones andaluzas, las familias están metidas en sus casas, como en una madriguera, acurrucadas en torno del hogar, rezando, hilando, haciendo cualquier otra clase de labores ó durmiendo como marmotas bajo el mayor número posible de mantas. En cuatro meses, por lo menos, aquí no cae una gota de agua líquida. Toda llega cristalizada á la tierra. La temperatura, en dicha época, nunca sube de cero, y valdría la pena de saber los grados mínimos que alcanza. Las familias vecinas se comunican entre sí, y aun suelen ir á misa, abriendo en la nieve trincheras, que á veces aquélla vuelve á llenar en una sola noche. En ocasiones tienen que perforar túneles, pues las viviendas de un solo piso quedan cubiertas hasta el tejado. Esta abundancia y consistencia de la nieve sobre un terreno esponjoso dan origen á los copiosos manantiales y fuentes numerosísimas, que son lo característico de la comarca. Es curiosa la explicación de la causa de tal fenómeno, de la superioridad hidrográfica de esta sierra<sup>31</sup>.*

## CONCLUSIONES

En general los últimos años del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, se caracterizan por la crisis. Crisis económica, crisis política y ausencia de perspectivas de cambio. La pérdida de las últimas colonias condicionó sobremanera la situación del país, caracterizada por la crisis agrícola, el caciquismo en el plano político y una situación financiera sometida a una enorme crisis fiscal. El regeneracionismo, supondrá un cambio de mentalidad en muchas personas, más el peso del sistema políti-

<sup>31</sup> Diario *El Imparcial*, 13 de agosto de 1902, p. 1.

co de la Restauración se mantendrá firme en sus principios, dando escasas posibilidades al resto de contendientes políticos, incluso por el propio hecho de las alternativas políticas en pugna.

La Sierra de Albarracín se mantiene ausente y excluida de un paulatino proceso de transformación de la estructura económica que se comienza a advertir con tímidos intentos industrializados, y el desarrollo de la agricultura y ganadería que comienzan a asumir un cierto proceso de modernización. La situación económica afecta especialmente a un territorio que queda al margen de los proyectos de infraestructuras que comenzaban a realizarse en la provincia. Tan sólo, y por proximidad el tren hasta Ojos Negros hubiera supuesto un cambio fundamental para variar definitivamente el rumbo.

Manuel Troyano, periodista de El Imparcial de Madrid, realiza un viaje por la Sierra de Albarracín de apenas diecisiete días que nos aportan las virtudes, debilidades y vicisitudes en pleno verano del año 1902. Durante los seis reportajes publicados, disecciona de modo magistral, un territorio, su historia, su presente y su futuro, al mismo tiempo que diversos proyectos de interés, obras hidráulicas, minas, reforestación, etc, un auténtico programa de regeneración política y económica, resaltando las dificultades de la vida en la Sierra de Albarracín.

## BIBLIOGRAFÍA

ARTOLA, Miguel (1974): *Partidos y programas políticos. 1808-1936*. Tomo I: Los partidos políticos, Aguilar S.A. de Ediciones, Madrid.

CARNERO ARBAT, Teresa (1990): «Sobre España, Modernització, desenvolupament polític i canvi social: Espanya (1874-1931)», *Recerques*, nº 23, pág. 73-89.

CARR, Raymond (2009): *España. 1808-1975*, Ariel Historia, Barcelona.

COMELLAS, José Luis (1993): *Historia de España contemporánea*, Ediciones Rialp, Barcelona.

COSTA, Joaquín (1912): *La tierra y la cuestión social*, Biblioteca Costa, Madrid

COSTA, Joaquín (1982): *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*, Tomo 1, Guara Editorial, Zaragoza.

FORCADELL, Carlos (1993): La prensa en Aragón durante la Restauración. Una aproximación al Regeneracionismo desde Teruel, en NAVAL, M<sup>a</sup> A (coord.) *Cultura burguesa y letras provincianas (Estudios sobre el periodismo en Aragón entre 1834 y 1936*, Mira Editores, Zaragoza.

GALLEGO, José Andrés (1982): *Revolución y restauración, 1868-1931*, Volumen 1, Ediciones Rialp, Madrid.

GARRABOU, Ramón y SANZ FERNANDEZ, Jesús (1985): «La agricultura española durante el siglo XIX: ¿inmovilismo o cambio?», en GARCIA SANZ, A. y GARRABOU, R (eds.): *Historia agraria de la España contemporánea*, vol. I. Crítica. Barcelona;

LATORRE CIRIA, José Manuel (2005): *La comunidad de Albarracín*, Cartillas Turoleses, Instituto de Estudios Turoleses, Teruel.

MARAVALL, José Antonio (1972): *Estado moderno y mentalidad social (siglos XV a XVII)*, II, Madrid.

NADAL, Jordi (1975): *El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913*, Ariel, Barcelona.

NÚÑEZ Y MUÑOZ, María F (1976): *La Iglesia y la Restauración: 1875-1881*, Caja General de Ahorros, Santa Cruz de Tenerife.

ORTEGA MUNILLA, José (1920): *Aldea sierva. Espejo del vivir nacional*, Conferencia pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el 29 de noviembre de 1919, Editorial Reus, Madrid.

POWELL, J. D. (1970): «Peasant society and clientelist politics», en *American Political Science Review*, vol.64, págs. 411-425.

PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro (1988): *De imperio a nación. Crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*. Alianza. Madrid.

SERRANO GARCÍA, Montserrat (1996): *La provincia de Teruel durante la Restauración: elites, elecciones y comportamiento político, 1875-1907*, Instituto de Estudios Turoleses, Teruel.

SHUBERT, Adrian (1991): *Historia social de España (1800-1990)*, Editorial Nerea, Madrid.

SIMPSON, James (1997): *La agricultura española (1765-1965): la larga siesta*. Alianza, Madrid.

SORIA MOYA, Mónica (2003): *Adolfo Posada: Teoría y práctica política en la España del siglo XIX*, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, Valencia.

TORTELLA, Gabriel (1973): *Los orígenes del Capitalismo en España*, Tecnos, Madrid.

TUÑÓN DE LARA, Manuel (1986): *Costa y Unamuno, en la crisis de fin de siglo*. Sarpe, Madrid.

UNAMUNO, Miguel de (1950): *La civilización es civismo*, en *Obras completas*, III, Aguado, Madrid.

VARELA ORTEGA, José (1975): *Los amigos políticos*, Alianza editorial, Madrid.

VARELA ORTEGA, José (1998): «La España de fin de siglo», en *Revista de Occidente*, 1898: ¿Desastre nacional o impulso modernizador?, n° 202-203, págs. 43-77.

VARELA ORTEGA, José (2001): *Los amigos políticos: partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración, 1875-1900*, Marcial Pons Historia, Madrid.

VARELA ORTEGA, José; DARDÉ, Carlos; ARMENGOL I SEGÚ Josep (2001): *El poder de la influencia: geografía del caciquismo en España (1875-1923)*, Marcial Pons Historia, Madrid.

VILLARES, Ramón; MORENO LUZON, Javier (2009), *Restauración y Dictadura (1874- 1930)*, Editorial Critica, Barcelona.

## SUCEDIÓ HACE UN SIGLO EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN. PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO 1913

*Pedro Saz Pérez*

### INSTRUCCIÓN PÚBLICA

*La Junta de Instrucción Pública de la provincia de Teruel da una relación a principios del año 1913 de todos los maestros y maestras de la provincia incluidos en el escalafón provisional. Respecto a la Sierra de Albarracín los nombramientos son los siguientes:*

**Maestros**, Manuel Lafuente Pascual (Pozondón); Rafael Bea Corbín (Bronchales); Bruno Bayona Peinado (Orihuela del Tremedal); Alberto Mínguez Muñoz (Torres); Ciriaco Ramos Jiménez (Jabaloyas); Maximino Sabater Escribá (Tramacastilla) y Antonio González Navarro (Bezas).

**Maestras**, Petra Esteban Rodríguez (Tramacastilla); Cecilia Pérez Sánchez (Pozondón); Juana A. Pardos Traid (Orihuela del Tremedal); Carolina Garcés Gómez (Albarracín); Jacinta Herrero González (Torres); Águeda García Conejero (Jabaloyas); Bernardina Perea Martínez (Noguera); Miguela Pobes Esteban (Frías) y Matilde Marqués Doñate (Gea).

*El día 16 de enero del año 1913 la Junta de Instrucción Pública de la provincia de Teruel aprueba los nombramientos como maestros interinos en los pueblos de:*

-Terriente y Bronchales.

-Asimismo acuerda la suspensión de las clases en las escuelas de Monterde por causa de una epidemia y que se reanudaran las de Terriente.

*El día 30 de enero del año 1913 una circular de la sección de Instrucción Pública de la provincia de Teruel indica varias cuentas de material diurno que todavía no rindieron los maestros de los pueblos de:*

-Albarracín, Bronchales, Guadalaviar, Jabaloyas, Moscardón, Pozondón y Villar del Cobo.

*El día 27 de marzo del año 1913 la sesión celebrada en la Junta provincial de Instrucción Pública de la provincia de Teruel acuerda lo siguiente:*

-Reclamar al ayuntamiento de Monterde certificación del acta de la sesión en la que se acordó conceder a los maestros de dicho municipio la suma de 200 pesetas por aumento voluntario, a fin de resolver la reclamación que de abono de éste emolumento han formulado los profesores referidos.

## **ALBARRACÍN**

*Correspondencia del Ayuntamiento de Albarracín 10 de enero del año 1913:*

-Se envía una circular al propietario del carruaje (carro con dos ruedas y una ca-ballería) que efectúa el trayecto de Albarracín a Gea y Teruel para que indique el precio del viaje y desde cuándo lo realiza. Manuel Marconell Sáez es el propietario y lo viene realizando desde el 23 de octubre del año 1912. El precio de Albarracín a Teruel es de 1'50 pesetas y el de Gea a Teruel de 0'75 pesetas.

-En la sesión del ayuntamiento celebrada el día 30 de marzo del año 1913 el primer teniente de alcalde de Albarracín D. Eladio Pérez Martínez hace saber a la corporación el mal estado de conservación de la mayor parte de los caminos que cruzan el término municipal y el muro llamado de la Plazuela de Escuelas Pías lo cual forma un deplorable contraste con la crisis de trabajo en la localidad que hace que los obreros agrícolas y los jornaleros tengan que ausentarse a Ojos Negros y otras localidades... También indica que ya es hora que la Corporación Municipal pruebe a sus administrados el deseo que les anima de socorrer a la clase proletaria, fomentando las obras públicas municipales que hasta ahora por algunos años han estado paralizadas por falta de material de recursos, evitando en lo posible la espantosa emigración de que es objeto esta municipalidad... (textual).

-En el primer semestre del año 1913 el Ayuntamiento de Albarracín indica las clases de cultivos y la extensión de los mismos utilizados durante el año anterior.

Hortalizas de regadío de 1ª: 5 áreas, 60 centiáreas. Líquido imponible 31 pts.

Hortalizas de regadío de 2ª: 22 áreas, 35 centiáreas. Líquido imponible 40 pts.

Cereales de secano de 1ª: 22 áreas, 36 centiáreas. Líquido imponible 17'68 pts.

Cereales de secano de 2ª: 3 hectáreas, 79 áreas, 40 centiár. Líquido imponible 84'50 pts.

Cereales de secano de 3ª: 1 hectárea, 20 áreas, 19 centiár. Líquido imponible 34'48 pts.

*Acta municipal del 6 de abril del año 1913.*

La Corporación Municipal de Albarracín aprueba que el jornal de los braceros mayores de 17 años que se emplean en los arreglos de caminos sea de 1'65 pesetas.

## **BRONCHALES**

*Libro de la Contribución industrial año 1912.*

Como mayores contribuyentes industriales figuran en Bronchales dos comerciantes con tienda de tejidos, Teófilo Marqués Ambros y Pedro Martínez López.

**CALOMARDE**

*Libro de la Contribución rústica y pecuaria año 1912.*

En el registro de la riqueza pecuaria aprobado figuraban en esta localidad 37 caballos, 94 mulas, 47 asnos, 38 vacas, 1819 ovejas y 339 cabras.

**FRÍAS**

*Censo de población y entrevista con Paco Royuela en el año 1995.*

En el invierno de los años 1912-1913 del pueblo de Frías emigraban muchos habitantes de esta población, unos iban de molineros a Andalucía y otros de carboneros. Este era el caso de Pedro Royuela Milla que acudía a carbonear con su familia, su mujer Josefa Royuela Toribio y sus hijos Francisco y Remedios. Unas veces fueron de carboneros a Adamuz (Córdoba) y otras de molineros a Pedro Abad (Córdoba), aunque en este caso iban solo los varones adultos. El viaje que hacían a los molinos de aceite en Pedro Abad costaba doce días andando con la única ayuda de una caballería y las paradas las realizaban en Ventilla de Juan Romero, Cuenca, La Pavilla, Villa de Olalla, Las Mesas, Neviso de Muradiel, La Venta del Peral, Jaén, Lugar Nuevo, Aguarromán, Andújar y Pedro Abad.

**GEA DE ALBARRACÍN**

*Libro de la Contribución rústica y pecuaria año 1913.*

Para el año 1913 la distribución de la riqueza rústica y pecuaria en el ayuntamiento estaba dividida casi a partes iguales entre los vecinos y colonos por una parte y los hacendados forasteros por otra. Los primeros contribuían con 21.921 pesetas y los segundos con 20.488 pesetas. Los contribuyentes vecinos más importantes eran Viuda de José Doñate que pagaba 1.159 pesetas, Francisco Peyrolón Sánchez (1.122 pts.), Pascual Marzo López (997 pts.) y Máximo Civera (902 pts.). Por parte de los hacendados forasteros se trataba de Concepción Girón de Aragón que pagaba 4.495 pesetas, Felipe Murciano Sánchez (3.565 pts.), Antonio Santa Cruz (3.489 pts.) y Miguel Mateo Gisbert (2.910 pts.).

**GUADALAVIAR**

*Censo de población.*

Durante el invierno de ese año un centenar de personas emigraron del pueblo para carbonear o ir de molineros. Quienes carboneaban iban mayoritariamente a Cimballa (Zaragoza) fueron veinticinco. Otros destinos importantes fueron La Carolina y Carboneros (Jaén) y Posadas del Río (Córdoba). El resto de los emigrantes acudieron a los molinos de aceite de varias localidades andaluzas como Adamuz (Córdoba) y Mancha Real (Jaén) y muy especialmente a Posada del Río (Córdoba).



## **MOSCARDÓN**

*Censo de población.*

Durante ese invierno los emigrantes del pueblo acudieron un total de 28 jornaleros a trabajar de carboneros a la localidad madrileña de El Pardo. Otro destino importante aunque minoritario fue Requena (Valencia) adonde acudieron 12 personas para trabajar como sirvientes.

## **ORIHUELA DEL TREMEDAL**

*Contribución industrial año 1913.*

Durante ese año existía un total de 14 contribuyentes por industria en la localidad. Los más importantes eran Mariano Mateo Gómez que poseía una tienda al por menor de mercería con paquetería y Leandro Mico Martínez por una taberna. El resto de los contribuyentes lo eran por tres molinos con los correspondientes saltos de agua, un farmacéutico, un veterinario, un carpintero, dos zapateros y un horno de pan.

## **RÓDENAS**

*Censo electoral social año 1912.*

El censo electoral del pueblo ofrecía para ese año los siguientes datos: Población 459 personas. Por oficios se desglosaba de la siguiente manera: 80 jornaleros, 33 labradores, 10 pastores, 3 albañiles, 3 herreros, 3 carpinteros, 2 esquiladores, 2 zapateros, 1 practicante, 1 secretario, 1 sacerdote, 1 minero, 1 propietario, 1 estudiante, 1 hornero, 1 maestro y 1 sastre.

## **TERRIENTE**

*Libro de quintas año 1913.*

Los quintos del pueblo para ese año fueron las siguientes personas: José Soriano Asensio, Bernardo Soriano Soriano, Demetrio Domingo Sánchez, Vicente Gómez Lorente, Pedro Soriano Martínez, Félix Marco Pérez, Pascual Segura Lafuente, Manuel Domingo Domingo, Francisco Pérez Giménez y Cayo Vizcarra Valero.

## **TORRES**

*Libro de la Contribución industrial año 1913.*

Durante esa fecha existía en la población dos tiendas de vinos, aguardientes y tablajero a nombre de Lorenzo Marco Almazán y Manuel Barquero Royuela respectivamente; otra tienda de fajas propiedad de Vicente Civera Pérez. Por molino y salto de agua pagaban Salvadora Delgado Martínez y Vicente Martínez Paricio. Los he-

rros eran Tiburcio García Alamán e Isidro Lázaro Buj. Por último el hornero era Roque Marco Arrazaín.

### **VILLAR DEL COBO**

*Acta municipal del día 12 de enero de 1913.*

Con objeto de la elección de compromisarios para la elección de senadores resultan elegidos como concejales Francisco Checa, Vicente Martínez, Pedro Pérez, Jacinto Valero, Inocencio Blas y Manuel García. Y como mayores terratenientes locales lo son Juan Domingo, Miguel Martínez, Esteban Martínez, Teodoro Martínez, Francisco Vte. Martínez, Melchor López, Miguel López, Blas López, Victoriano García, José Cutanda, José López, Felipe López, Antonio Martínez, Cristóbal Unión, José García, Domingo Esteban, Blas Hernández, Fernando Fonrela, Gregorio Pérez, Juan Fco. Gil, José Fornés, Manuel Pérez, Felipe López, Esteban Espinosa, Constantino García, Francisco Aspás y Antonio Valero.



# Religiosidad popular y Patrimonio

---





## LA DEVOCIÓN A SAN ROQUE EN LA SIERRA DE ALBARRACÍN

*Manuel Matas Velasco*<sup>1</sup>

### San Roque

San Roque nació para ser caballero dentro de una familia de gran linaje y poder económico en Montpellier (Francia) hacia 1295, aunque otras biografías datan su nacimiento entre los años 1348 y 1350. Como peregrino se desplazó a Roma recorriendo toda Italia. A pesar de su condición de noble, su vida la dedicó a los más necesitados, a los pobres y enfermos hasta afectarse de peste y morir. La tradición popular dice que dejó escrito que el que se encomendara a su nombre no moriría de peste. Por esas razones es considerado patrón protector de los peregrinos y de los apestados y por ende de los enfermeros y cirujanos. Fue canonizado por la Iglesia católica en 1584. Su devoción nace en Italia a partir del siglo XV y se extendió rápidamente a varios países de Europa y posteriormente, de la mano de los colonizadores españoles a América.

Las epidemias de peste en sus diversas formas -peste negra, viruela, fiebre amarilla y cólera- arrasaron Aragón entre los siglos XIV y XIX llegando en algunos casos a diezmar hasta la cuarta parte de la población. *“Entre 1342 y 1385 la población de Teruel disminuyó en un 37 por 100 y, si tenemos en cuenta el conjunto formado por la ciudad y sus aldeas, en un 35,8 por 100, según investigaciones de Russell”*<sup>2</sup>. En Teruel y su provincia fueron también importantes en el siglo XVII y XVIII que es la época en que probablemente se introdujeron las devociones al santo protector en nuestra comarca, y con ellas, los lugares de culto: iglesias, altares, ermitas, peirones, etc. En la sierra la mayoría de las ermitas datan de esos dos siglos y en algún caso del siglo XVI sin descartar que algunas fuesen reconstrucciones de ermitas arruinadas como es el caso de algunas iglesias que se construyeron sobre ermitas de la Edad Media -Griegos, Bezas, Noguera, etc.

Iconográficamente le visten de peregrino, más no con el viejo sayal, sino con el traje de los nobles y la capa con esclavina y sombrero de alas, adornado con las insignias pertinentes: llaves (como peregrino a Roma, santa Faz (como peregrino a Jerusalén) y conchas.

San Roque es patrono o copatrono de numerosos pueblos de la Sierra como Bezas, Bronchales, Noguera, Tramacastilla, Frías, Monterde, Moscardón, Rubiales, Tra-

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía y Letras.

<sup>2</sup> JULIO VALDEÓN, *La peste negra. La muerte negra en la península*, Historia 16, N° 56, pp. 60-66, 1980.



Imagen 1. Tallas de San Roque<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> De izquierda a derecha empezando por arriba: tallas de San Roque de Torres, Tramacastilla, Bronchales, El Vallecillo, Griegos y Pozondón.

macastilla, El Vallecillo y Valdecuencia, así como de otras muchas localidades aragonesas y españolas. Sus festividades se celebran el día 16 de Agosto.

### Ermitas de San Roque

San Roque es la advocación más popular de la Comarca de la Sierra de Albarracín en cuanto a ermitas se refiere. De las 60 ermitas que todavía se conservan, 12 están dedicadas a San Roque (el 20% de las existentes) y dos más que han desaparecido: una en Terriente y otra en Frías. Aunque no hay ninguna iglesia parroquial dedicada al santo protector de las epidemias, en casi todas hay capillas en su honor y comparte patronazgo del municipio con muchas de las advocaciones titulares de las parroquias como es el caso de Noguera, Pozondón y El Vallecillo entre otras.

De las 12 existentes, hay que señalar que dos de ellas solo se usan como almacenes (ver tabla) y las otras 10 aún conservan culto, aunque esporádico, sobre todo la misa y romería de san Roque, generalmente celebrados el día 16 de Agosto, festividad del santo. La mayoría datan del siglo XVI y XVIII época de gran culto al santo protector de la peste.

#### ERMITAS DE SAN ROQUE DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

Municipio	Siglo	Ámbito	Uso actual	Restauración
Bronchales	XVIII	Urbana	Religioso	Total
Frías	XVI	Rural	Religioso	Total
Frías <sup>4</sup>	n/d	Rural	Desaparecida	
Gea	XVIII	Urbana	Religioso	Total
Griegos	XVII	Urbana	Religioso	Total
Monterde	XVIII	Rural	Religioso	Nada
Moscardón	n/d	Rural	Religioso	Total
Pozondón	XVII	Rural	Religioso	Parcial
Rubiales	XVIII	Rural	Religioso	Parcial
Saldón	XVII	Rural	En ruinas	Nada
Terriente	n/d	Rural	Desaparecida	
Torres	XVII	Rural	En ruinas	Total
Valdecuencia	XVII	Rural	Civil	Total
Villar del Cobo	n/d	Rural	Civil	Nada

<sup>4</sup> Aún existe una ermita de San Roque en Frías que está situada junto al cementerio a las afueras del casco urbano. La segunda ermita de san Roque aquí mencionada estaba situada en una masada en el paraje del la Fuente del Buey.



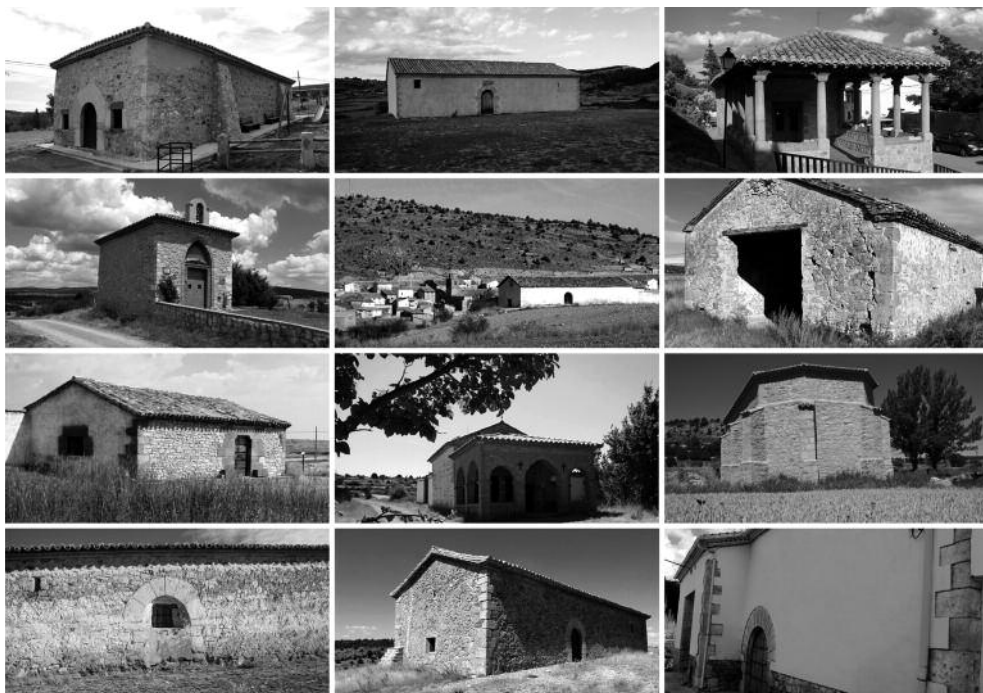


Imagen 2. Ermitas de San Roque<sup>5</sup>.

### Romerías a San Roque

La palabra *romería* viene de “*romero*”, nombre que designa a los peregrinos que se dirigen a Roma. Es una fiesta católica que consiste en un viaje o peregrinación que se dirige al santuario o ermita de una Virgen o un santo patrón del lugar, situado normalmente en un paraje campestre o de montaña. Actualmente si el lugar de peregrinación es cercano al núcleo de población se suele caminar y si está alejado se usan vehículos. Hasta hace poco algunos romeros acudían descalzos o incluso caminando de rodillas en señal de penitencia. En algunos lugares, la *romería* consiste en una simple procesión por las calles del municipio con salida y retorno al mismo punto ya sea la iglesia parroquial o la ermita.

Las *romerías* tenían un gran arraigo en la Comunidad de Albarracín. Hay *romerías* de ámbito local a las que asisten solo los habitantes de la localidad donde se encuentran en las onomásticas de las advocaciones y hay *romerías* de ámbito comarcal como pueden ser las del Cristo de la Vega de Albarracín, virgen del Carmen de Frías o

---

<sup>5</sup> De izquierda a derecha empezando por arriba: Ermitas de Bronchales, Frías, Gea, Griegos, Monterde, Moscardón, Pozondón, Rubiales, Saldón, Tramacastilla, Valdecuencia y Villar del Cobo.

San Abdón y San Senén de Pozondón a las que acuden vecinos de muchos municipios. Finalmente una romería, la de la virgen del Tremedal, trasciende a los límites de esta Sierra. A ella que acuden centenares de romeros de otros lugares de España particularmente de Aragón y Castilla La Mancha donde también se venera a esta virgen.

Las romerías a san Roque se celebran en diversas poblaciones de la sierra, particularmente en aquellas en la que el santo es su patrón como en Bronchales, Frías, Monterde, Moscardón, Rubiales y Tramacastilla y Valdecuencia en otras que sin ser el patrón tienen gran devoción al santo protector de los peregrinos como en las localidades de Noguera, El Vallecillo, Pozondón, Saldón y Torres. Las celebraciones en las que el santo es el patrón del municipio las ceremonias suelen ir acompañadas de misas cantadas por grupos de jota seguidas de una ceremonia de besado de reliquias. En casi todos los municipios se celebran el 16 de Agosto, día de san Roque aunque hay alguna excepción como en Pozondón, Noguera y El Vallecillo donde se celebran durante las fiestas patronales de San Abdón y San Senén, San Miguel y San Antonio respectivamente.

Hasta hace poco tiempo, en muchos pueblos se acudía a las romerías en carretas engalanadas con ramas y flores o en caballerías ataviadas de fiesta y muchos los romeros lucían vistosos trajes regionales y tocados de fiesta. Tras las ceremonias religiosas tenían lugar comidas populares y fiestas amenizadas con música. Hoy en día, y a pesar de que san Roque se celebra en pleno mes de vacaciones estivales, perviven solo unos pocos de estos festejos asociados a las romerías. Así mismo, como el número de participantes ha disminuido particularmente entre la juventud, sobre todo a los actos se limitan a los aspectos religiosos.

En Frías la tradición era que la virgen la portaran a hombros de los soldados que se iban a la mili ese año, que llamaban los "quintos entrantes". En Bronchales, las mujeres portan la figura del santo y ya en la ermita le cantan los gozos. En Pozondón y Torres también se cantan los gozos y tras la romería se celebra una comida popular en el campo con asistencia de los romeros y de casi toda la gente del pueblo que acude al festejo.

De estas romerías una de las más ricas en cuanto tradiciones es la de Tramacastilla. El día 15 de Agosto comienzan los actos con el traslado del santo desde la iglesia de santa Ana hasta una improvisada cárcel situada en el cementerio de la localidad escenificando así el paraje de la vida en que el santo fue encarcelado. El 16 de Agosto, día su onomástica, se desencarcela al santo llevándolo a la ermita donde tras unas oraciones se baja en procesión hasta el pueblo entre salvas de escopetas de cazadores. Una vez en la iglesia se celebra una misa en su honor en la que se cantan los Gozos a San Roque. Algunas romeras y romeros acuden a las procesiones engalanadas con trajes regionales de fiesta y otros caminan descalzos como en señal de penitencia.



Imagen 3. Romerías de San Roque<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> De arriba abajo: Romerías 2011 de Tramacastilla, Pozondón y Bronchales.

### Los gozos a san Roque

Gozo es una composición poética en honor de la Virgen o de los santos, que se divide en coplas, después de cada una de las cuales se repite un mismo Estribillo... Los gozos están muy generalizados en Aragón y cobraron especial atención en Cuaresma. Suelen ser cuartetos de versos octosílabos y se ejecutan con una introducción a modo de Estribillo... y el canto a solo de la copla, cuyos dos últimos versos repetían todos los asistentes. Sirven también como rogativas. Aunque son de origen erudito, el candor popular se refleja en muchos gozos.

Las composiciones poéticas más frecuentes tienen forma de sextetos (seis versos) divididos en un cuarteto en redondilla y un pareado que rima con los pareados de la anterior estrofa. El número de estrofas varía de pueblo en pueblo. Destaca la repetición después de cada estrofa del Estribillo, que normalmente son los dos últimos versos de la primera estrofa.

La aparición de la mayor parte de los gozos tienen lugar en los siglos XVII y XVIII; el pueblo los aprendía de memoria y repetía su canto en las solemnidades adecuadas. Normalmente todas festividades contaban con sus gozos propios y melodías diferentes. Las letras son siempre de origen erudito y narran la vida o milagros de los santos celebrados. El tema de la peste es el que más se repite en todos los lugares que tienen como patrón a San Roque.

Veamos algunas de dos composiciones bien diferentes que hemos recogido de pueblos de la Sierra.

#### Gozos a San Roque de Bronchales

Gozos a San Roque de Bronchales  
Pues como padre, Bronchales  
Os llama Roque sagrado,

Estribillo:  
Sed con Dios nuestro abogado  
Contra toda pestilencia.

Luego que a la luz salisteis  
De quien erais disteis luz  
En hacer con roja cruz  
Vice-Jesús parecísteis,  
Protector por la cruz fuísteis  
En la peste y sus dolencias.  
Estribillo...

#### Gozos de Pozondón

Roque que con dulce amor  
Serviste al desvalido

Estribillo:  
Al enfermo y afligido  
Atiende a nuestro favor.

Pisando mundana tierra  
Por Jesús te hiciste pobre  
Y porque todo te sobre  
Su cruz sola es tu memoria  
Oh corazón encendido  
En el celestial fervor.  
Estribillo...

Aunque en Montpelier reinabas  
Como príncipe y señor,  
Por poder serlo mejor  
Por Cristo lo renunciasteis,  
Oro y plata encomendasteis  
A pobres sin diferencia.  
Estribillo...

Ya con impulso divino  
Lejos de vuestros parientes  
Peregrino entre las gentes,  
Sois en virtud peregrino  
A Cristo por el camino  
Seguisteis de penitencia.  
Estribillo...

En el yermo y sin afán  
Morasteis algunos días  
Y a vos, como el cuervo a Elías,  
Un perro os llevaba el pan,  
Era todo vuestro imán  
De Dios la dulce experiencia.  
Estribillo...

Cuando la peste y el mal  
A Italia y Francia abrasaron,  
Vuestra virtud la curaba  
De la cruz con la señal  
Sanabais con excelencia.  
Estribillo...

A vos la peste también hirió  
Por orden de Dios  
Porque pasando por vos  
El mal se trocaba en bien,  
Vos sois el médico en quien  
Perdió el mal su resistencia.  
Estribillo.....

Todo el fausto reduciendo  
A un bordón y una esclavina  
Tu ardiente anhelo camina  
En ir al pobre sirviendo  
Siempre en Dios embebecido  
Por caritativo ardor.  
Estribillo...

De roma y de toda tierra  
De la cruz con la señal  
La pestilencia mortal  
Vuestro celo la destierra  
Favor os ha concedido  
El divino redentor.  
Estribillo...

Partiste luego a Plasencia  
En busca del apestado  
Y con tu amor y cuidado  
Desechó toda dolencia  
Aquí saliste herido  
De una saeta el rigor.  
Estribillo...

Libre ya de este accidente  
Volvisteis a vuestro estado  
Y fuisteis aprisionado  
Por vuestra vasalla gente  
Esta afrenta habéis sufrido  
Con un cristiano valor.  
Estribillo...

En la prisión ultrajado  
Dando ejemplo de paciencia  
A la divina clemencia  
Clamáis por el apestado  
No habiendo descaecido  
De caridad tu fervor.  
Estribillo...

Salud el ángel os trajo  
 Y más palabras de Dios  
 Que quien os invoque a vos  
 Se libre de tal trabajo;  
 Sois contra la peste atajo  
 Con celestial indulgencia.  
 Estribillo...

Al cabo de cinco años  
 De tan bárbara prisión  
 Vos estando en oración  
 Del mundo y de sus engaños  
 Dios te ha sacado y subido  
 Al cielo por morador.  
 Estribillo...

Después que en el patrio suelo  
 Preso fuisteis por espía,  
 Os visteis libre en un día  
 De dos ángeles al cielo  
 Penetrando con tal celo  
 Hasta la divina esencia.

Ya conocido en cuantos  
 Fueron causa a tu prisión  
 Te rinden admiración  
 Deshechos en tiernos llantos  
 Porque ya han reconocido  
 Tu santidad y tu error.  
 Estribillo....

Estribillo...  
 Otra peste más cruel  
 Curasteis haciendo instancia  
 Al concilio de Constanza  
 Y todos los padres de él;  
 Con salud al pueblo fiel  
 Premiasteis con reverencia.  
 Estribillo...

Sednos pues Roque glorioso  
 Defensor de todos males  
 Pues entre angustias mortales  
 Os aclamamos piadosos  
 Escuchad nuestro gemido  
 Y aliviad nuestro dolor.  
 Estribillo...

Los Gozos de Tramacastilla y Torres son muy similares a las de Pozondón pero con menos estrofas. Sin embargo, gozos a San Roque de otra localidad colindante, Monterde de Albarracín, también tienen personalidad propia como podemos ver en el documento facsímil de 1960 de la imagen 4.

Si bien la métrica y la narrativa es similar en los tres casos, cabe destacar la sorprendente diferencia entre la lírica de estos gozos tratándose de poblaciones vecinas. Los gozos de Bronchales no tienen parangón en la Sierra de Albarracín pero son casi iguales que los de dos poblaciones, Vallanca (Comarca del Rincón de Ademuz) y Fuentes de Ayódar (Sierra del Espadan, Castellón) que se encuentran en vías trashumantes hacia la Comunidad Valenciana que posiblemente transitaban los pastores serranos de Bronchales. Casi lo mismo ocurre con los gozos de Monterde, diferentes a todos los de la Sierra, pero casi idénticos a otros que se conservan en Barracas (Valencia), población situada en otra vía trashumante hacia Levante.

Los gozos de Pozondón, sí son muy similares a otros de esta sierra como los de Tramacastilla y Torres aunque con menos estrofas. No obstante, también en este ca-

*Gozos del Glorioso San Roque  
Patrón de Monterde de Albarracín*

---

<p>Tanta fué la Santidad de vos Roque y excelencia, que os fué dada potestad de sanar de pestilencia.</p> <p>De noble linaje fuisteis y Barón de Montpellier, y por más perfecto ser pompa y honor merecisteis; vida peregrina hicisteis con tan santa penitencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada potestad de sanar de pestilencia.</p> <p>Por amor del Rey del Cielo y para más le agradar, los bienes quisisteis dar a pobres en este suelo, con un pío y santo celo de puro amor y clemencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada ... etc.</p> <p>Con afecto celestial de curar llagas y males, fuisteis por los hospitales dando cura divina, y vuestra virtud fué tal que se vió por experiencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada ... etc.</p> <p>Con gracia y don poderoso de la Majestad Divina, disteis santa medicina a todo mal contagioso, privilegio tan glorioso teneis de suma clemencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada ... etc.</p>	<p>También fuisteis vos llagado de mal pestilencial, y por mano Angelical muy prontamente curado, habeis médico quedado de tan soberana ciencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada ... etc.</p> <p>A vuestra patria volvisteis a no os conocieron, y como a espía os prendieron, y en la cárcel padecisteis vuestra prisión do estuvisteis con la continua paciencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada ... etc.</p> <p>Libradnos continuamente de cualquiera enfermedad, y a este pueblo reservad de todo mal pestilente y veremos claramente por vuestra gran prehemencia.</p> <p>CORO: Que os fué dada ... etc.</p> <p>TANTA FUE LA SANTIDAD DE VOS ROQUE Y EXCELENCIA QUE OS FUE DADA POTESTAD DE SANAR DE PESTILENCIA.</p> <p style="text-align: center;">FIN</p> <p style="text-align: center;">  VIVA SAN ROQUE  </p> <p style="text-align: right;"><i>Monterde, 10 de Septiembre de 1960.</i></p>
---	---

✠ ✠ ✠

O R A T I O

Populum, quaesumus Domine, continua pietate custodi et beati Rochi suffragantibus  
meritis, ad omni fas animae et corporis contagione securum. Per Dominum.

△ ⊙ △

Imagen 4. Facsímil gozos de san Roque de Monterde (cedida por Pedro Saz).

Nº 20. DE TRAMACASTILLA -- Gozos a San Roque.

*Introducción. Con cierta libertad en la medida.*

*Andante.*

Ro . . que que - con dul - ce a . mor -

Ser . vis . teis al des . va . li . do, *Respuesta* Al en .

fer . mo ya . fli . gi . do A . tien . de vuestro fa . vor .

so hay gozos casi gemelos que se cantan en poblaciones como Villar del Arzobispo (Sierra Calderona, Valencia), Arjonilla (Jaén), de nuevo poblaciones que eran transi-tadas por ganaderías serranas hasta bien avanzado el siglo XX.

Dejamos a los eruditos el establecimiento de los orígenes y relaciones entre las distintas versiones de estos rezos populares que circulan en la Sierra y sus similitu-des con pueblos situados en vías trashumantes, no obstante, resulta curioso el fe-nómeno y así lo hemos querido resaltar.

En cuanto a la melodía, también hay diversas tonadas como ocurre con otros cantos populares en la Sierra. Miguel Arnaudas en su obra "Colección de Cantos Populares de la Provincia de Teruel" recoge esta partitura de los Gozos de Trama-castilla que como en el caso de los versos se asemejan a los de Pozondón y Torres.

### Las novenas

Las novenas eran unas veladas a los santos que tenían lugar durante 9 días con-secutivos en templos religiosos y muy especialmente en las ermitas, normalmente antes de la festividad del santo a que se venera. Durante las novenas los devotos debían abstenerse de comer durante el día y velar en el interior de la ermita durante las noches entre oraciones, plegarias y cánticos religiosos.

Las novenas a san Roque se celebraban hasta hace pocas décadas en muchos municipios de la sierra, sin embargo en la actualidad solo perviven en algunos pue-blos y se limita a celebración de misa, canto de gozos y rogativas en la ermita los días anteriores a su festividad.





## LA MISA DE LOS TANGARROS Y LA PROCESIÓN DEL ENCUENTRO. UNA APROXIMACIÓN A LA RELIGIOSIDAD POPULAR DE GEA DE ALBARRACÍN (II) (APÉNDICE GRÁFICO)<sup>1</sup>

Luis Arturo Giménez Alamán<sup>2</sup>, Pilar Roig Picazo<sup>3</sup>, Juana Bernal Navarro<sup>4</sup>



Niño Jesús con la *sfera mundi*.



Detalle escapulario.

<sup>1</sup> Nota de la Redacción. Por problemas técnicos no pudimos adjuntar las ilustraciones correspondientes a este artículo en el número anterior de la revista *Rehalda*.

<sup>2</sup> Licenciado en Humanidades y Licenciado en Teología, Profesor del IES Vega del Turia. Teruel.

<sup>3</sup> Catedrática de Restauración de la Universidad Politécnica de Valencia.

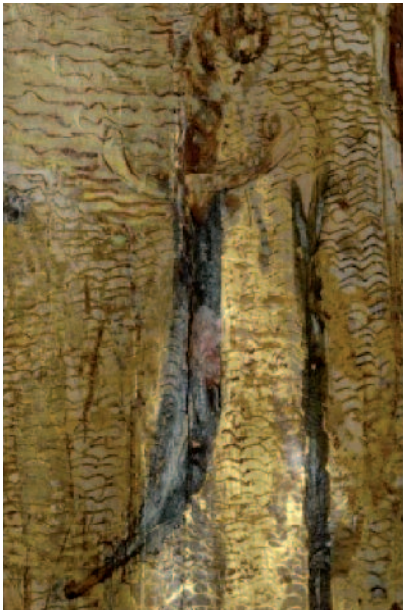
<sup>4</sup> Doctora en Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Técnico Superior de Conservación y Restauración de B. C.



Cruz, corona de espinas y clavos.



Dados.



Espada con oreja amputada.



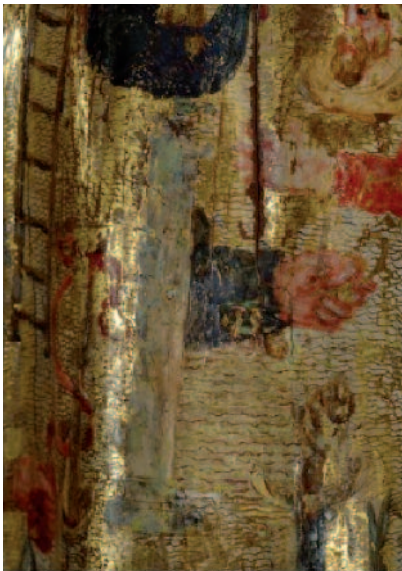
Farol.



Gallo.



La Flagelación. Colección Particular Blasco.



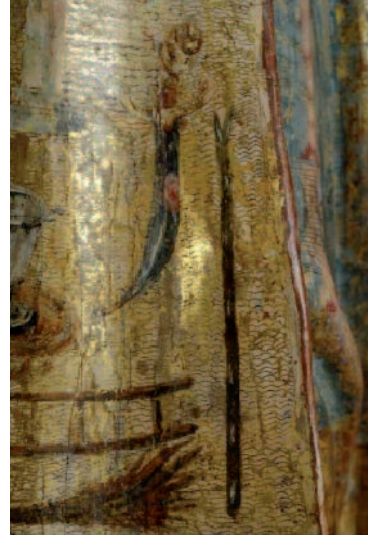
Detalle. Columna.



Detalle. San Pedro.



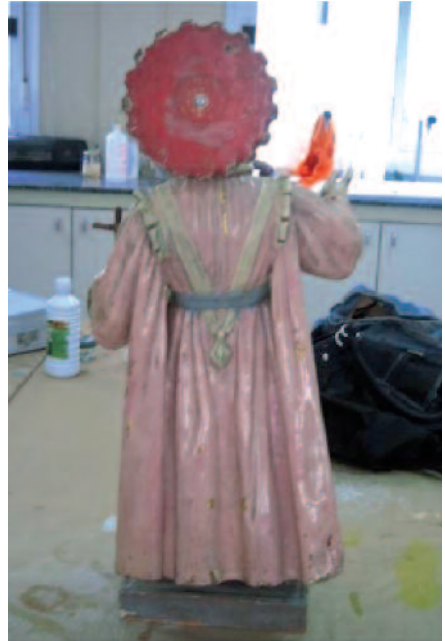
Detalle. Flagelo Fibra vegetal.



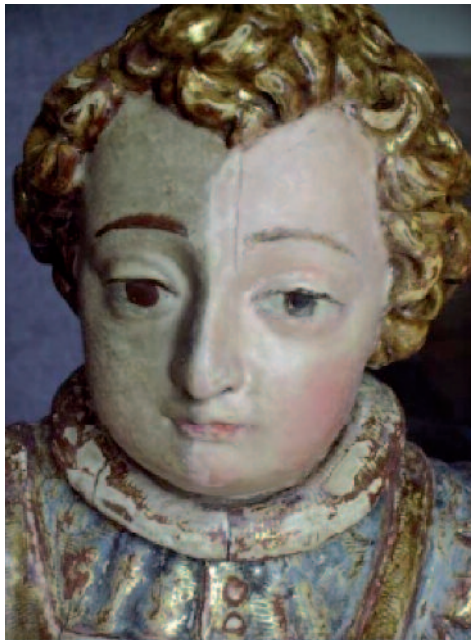
Detalle. Lanza.



Estado inicial de la pieza. Parte frontal.



Estado inicial de la pieza. Parte posterior.



Detalle del rostro, proceso de intervención.



Detalle del rostro restaurado.



Detalle de la talla tras su intervención.



Imagen vista de frente. Antes de la intervención.



Imagen vista de frente, tras la intervención.



Imagen vista posterior, antes de la intervención.



Imagen vista posterior, tras la intervención.



Virgen del Refugio.



Detalle del rostro.





Detalle del atributo de la mano donde se lee "Refugium Pecatorum (Refugio de los pecadores) y detalle del fajín con el cordero eucarístico.



Estructura del candelero para vestir.



En cuanto al armazón sustentante de madera, el candilero, consta de 9 listones, de 3 cm de ancho, y 35,5 cm de alto, que se apoyan en una superficie ovoidal. Este elemento tiene la función de sostener el resto de las piezas que conforman la imagen sacra.



Estructura interna de la imagen sin vestir.



# Gestión de Patrimonio

---





# MUSEOS Y CENTROS DE INTERPRETACIÓN DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN (II)

Luis Martínez Utrillas<sup>1</sup> y Víctor Manuel Lacambra Gambau<sup>2</sup>

## 1. INTRODUCCIÓN

En un número anterior de la revista Rehalda nº 16 págs. 73-81, dimos a conocer el centro de la *Arquitectura tradicional de la Sierra de Albarracín* situado en Pozondón; *los secretos del Rodeno* ubicado en Rodenas; el *Centro de interpretación de la reserva de caza "montes universales"* en Orihuela del Tremedal y el *Centro de Interpretación "Virgen del Tremedal"* en el mismo municipio.

En esta ocasión, nos dirigimos a las localidades de Gea de Albarracín y Bezas para visitar el Centro del Acueducto Romano, el Centro de Interpretación del Parque



Figura 1. Mapa de ubicación de los centros de Interpretación.

<sup>1</sup> Gerente del Parque Cultural de Albarracín.

<sup>2</sup> Técnico de Turismo y Cultura de la Comarca de la Sierra de Albarracín.

Cultural de Albarracín y el Centro de Interpretación del Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno.

En los últimos años varios municipios de nuestra comarca, han abierto una serie de museos, centros de interpretación, puntos de información o salas expositivas que nos han dotado de un instrumento de conocimiento del entorno “in situ” y que nos permiten además poder profundizar e interpretar nuestro rico patrimonio cultural, artístico, etnográfico o natural de una forma diferente, conocer de una manera distinta el territorio que visitamos y saber interpretarlo, puesto que tras los muros de los centros expositivos podemos encontrar el origen, la evolución histórica y realidad actual de la vida en la Sierra de Albarracín. A ello se añade que estos espacios son concebidos como espacios formativos y que permitan al visitante crear actitudes ligadas a la elaboración de sensaciones personales en torno a la conservación del patrimonio histórico y medioambiental.

## **2. CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL ACUEDUCTO ROMANO ALBARRACÍN-GEA DE ALBARRACÍN-CELLA**

El Acueducto Romano que transcurre en los términos municipales de Albarracín, Gea de Albarracín y Cella, está considerado como una de las obras públicas de mayor interés y envergadura de la antigua Hispania, no exento de polémicas en su momento en torno a la datación concreta de su construcción y de sus objetivos, en la actualidad constituye uno de los atractivos turísticos de mayor interés que comparten las tres localidades y las Comarcas, Comunidad de Teruel y la Comarca de la Sierra de Albarracín.

La construcción del edificio se realizó entre los años 2008 y 2009, como uno de los proyectos que se incorporaron a la proyección mundial de Aragón con motivo de la celebración de Expo-Zaragoza 2008. El edificio se configura entorno a un elemento representativo, un muro lineal de piedra que desde el exterior penetra en el edificio y que discurre por él y sale nuevamente al exterior por la parte contraria. El muro sirve como elemento separador de las dos áreas funcionales y arquitectónicas, y se convierte en el eje real y simbólico del edificio al estar tratado con piedra de textura natural similar a los bancos de piedra caliza que abundan en la zona por donde pasa el Acueducto y que incluso le dan forma. La parte superior presenta unas perforaciones con ritmo uniforme, que emulan los huecos existentes en algunos tramos cercanos del Acueducto. El muro se convierte en el centro y nexo de unión de las dos áreas del edificio y vincula el Centro con el entorno. El acceso al edificio se produce en paralelo al muro de tal manera, que éste marca una dirección clara hacia el fondo de la sala, donde se producen las mejores vistas del paisaje en torno a la localidad de Gea de Albarracín.



Figura 2. Potente muro lineal que delimita las áreas funcionales del Centro de Interpretación.

El contenido del espacio expositivo se desarrolla en tres ámbitos.

Ámbito 1.- Espectáculo audiovisual. Partiendo de un enfoque generalista sobre la dimensión del agua en el mundo romano, se va centrando progresivamente en acueductos y sus diferentes tipologías, y finalmente en el de Albarracín, Gea de Albarracín, Cella. Destaca que en suelo de la sala se incluye una captación de agua con una alegoría a las Fuentes de Albarracín.

Ámbito 2.- El trazado del acueducto. En esta sala se presentan escenografías del "specus", o boca de un pozo de ventilación y canal en superficie. Se hallan reproducciones de elementos aparecidos en excavaciones, fotografías y textos e ilustraciones gráficas, así como ilustraciones gráficas de los participantes en la construcción del acueducto (mecenas, arquitectos e ingenieros, obreros, etc).

Ámbito 3.- La ciudad destinataria. En la pared del fondo del edificio se presenta un gran plano de la localidad de Cella con dos capas que superponen, pasado y presente, y un atractivo juego de iluminación que permite orientar la envergadura de la obra constructiva llevada a cabo, al mismo tiempo se presenta una reproducción de materiales arqueológicos.





Figura 3. Espectacular vista de las moles de piedra en cuyo interior se alberga el acueducto.

El Centro de Interpretación dispone de un espacio que cumple las funciones de oficina de información turística tanto del acueducto romano, como de otros recursos turísticos, también se facilitan visitas guiadas a los tramos más espectaculares y mejor conservados del conjunto hasta un total de 7 tramos adaptados para la visita, donde se ha dispuesto de mesas de interpretación que informan sobre las características del acueducto.

Tramo I. Azud del albergue de Albarracín. En este tramo se puede ver la zona desde la que el acueducto tomaba el agua del río Guadalaviar, aunque el actual azud no es romano.

Tramo II. Galería de los espejos y túnel, próximo al Castillo de Santa Croche. En esta zona se puede recorrer parte del acueducto excavado en la roca.

Tramo III. Azud de Gea de Albarracín. El acueducto discurre excavado en la roca, en paralelo al gran cortado de roca existente. Se pueden reconocer numerosas ventanas o *lumina* de ventilación a tramos regulares.

Tramo IV. Barranco de los Burros. En este punto, de gran belleza paisajística, el acueducto discurre excavado en la roca, dando un dramático giro para salvar el barranco, siguiendo la curva de nivel.

Tramo V. Cañada de Monterde y Las Hoyas. El acueducto sigue siendo subterráneo. En este tramo destacan lo enormes pozos de ventilación o *putei*, en ocasiones de gran profundidad.

Tramo VI. La Tejería. Tras los dos últimos pozos o *putei*, el acueducto sale a cielo abierto.

También podemos encontrar el Sendero Acueducto Romano "Gea-Cella" de 9,5 kilómetros de recorrido, para poder ser recorrido en 2 horas y media, tanto andando como en BTT o a caballo.

### 3.- CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL PARQUE CULTURAL DE ALBARRACIN

Las pinturas rupestres de las Tajadas son el principal activo cultural que aporta Bezas al Parque Cultural de Albarracín. Además, hay que destacar un interesante casco urbano con algunos curiosos ejemplos de arquitectura tradicional, la iglesia de Nuestra Señora del Rosario o el edificio del lavadero municipal. También dispone en su entorno de enclaves como el asentamiento prehistórico de la Peña del Hierro, o el llamado campamento de los maquis.



Figura 4. Centro de Interpretación y acogida de visitantes del Parque Cultural de Albarracín en Bezas.

No debes perderte:

- Los Abrigos de Arte Rupestre de Las Tajadas.
- El Lavadero municipal, perfectamente conservado
- El Alto de la Cruz y otros vestigios de la Guerra Civil.
- Los restos de la actividad minera en *Mina Sarita*.
- La Laguna de Bezas y su entorno natural.
- El antiguo cine de Bezas (Centro de interpretación del Parque Cultural).
- La senda fluvial, un agradable paseo por las riberas del río.

El cine de Bezas es un edificio de principios del siglo pasado que, aprovechando el esplendor que el municipio tuvo gracias a la industria minera y maderera, funcionó como cine, centro social y lugar de reuniones del pueblo.

La decadencia de la minería y de la explotación resinera hizo que el pueblo sufriera una gran sangría demográfica en los años 70 y el edificio quedara en desuso, utilizando sólo algunas de las salas de la planta superior como bar o centro social.

El Ayuntamiento de Bezas, junto con el parque cultural se propuso en el año 2005 la rehabilitación integral de un edificio que se encontraba en un evidente estado de abandono, pero que ofrecía múltiples posibilidades para dotarlo de nuevos usos.

Con fecha de septiembre de 2008 se redactó el *“Proyecto Básico y de Ejecución de Acondicionamiento de Edificio Municipal para Centro de Interpretación en Bezas (Teruel)”*, que finalmente y tras varias fases de obra civil y de musealización fue inaugurado el 28 de febrero de 2011 como Centro de interpretación del Parque Cultural de Albarracín.

### **El edificio en la actualidad**

Después de descartar varios proyectos de musealización, bien porque económicamente no eran asumibles, o bien porque los contenidos museísticos no se adaptaban a lo esperado en septiembre de 2010 desde el ayuntamiento, y gracias a la subvención del Parque Cultural, se sacó un pliego de condiciones técnicas de musealización al que se presentaron dos empresas y cuyo resultado es el que en la actualidad ofrecen las instalaciones.

El edificio *“Cine-Museo”* de Bezas alberga en la actualidad tres instalaciones diferenciadas:

*1 - Sala - cine:* reformada integralmente con equipos de audio-imagen y con una capacidad para 110 personas. Es una instalación ideal para realizar pequeños en-

cuentros y jornadas, además de los usos culturales propios como cine, teatro, etc. En ella ya se han realizado diversas actividades: I, II y III Jornadas de Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín, VII y VIII encuentro de la AGLA, cine, representaciones teatrales, Jornadas Nacionales de Ludotecas, presentaciones y jornadas de biomasa y otros temas medioambientales, etc.

2 - *Centro de interpretación y acogida de visitantes*: este espacio expositivo alberga una pequeña musealización de lo que fue la historia del edificio en la primera planta y escalera, así como en la sala de proyección, donde aún puede observarse la cámara de la época restaurada.

En la planta superior la musealización se divide en cinco espacios en representación de las cinco temáticas que se tratan en él:

- Parque Cultural de Albarracín: localización, historia, municipios, principales recursos patrimoniales.
- La Minería en la zona: mediante paneles explicativos se habla de la actividad económica minera, dando especial relevancia a las minas de plata y a las de hierro. También puede observarse algunos minerales muy representativos de esta actividad.

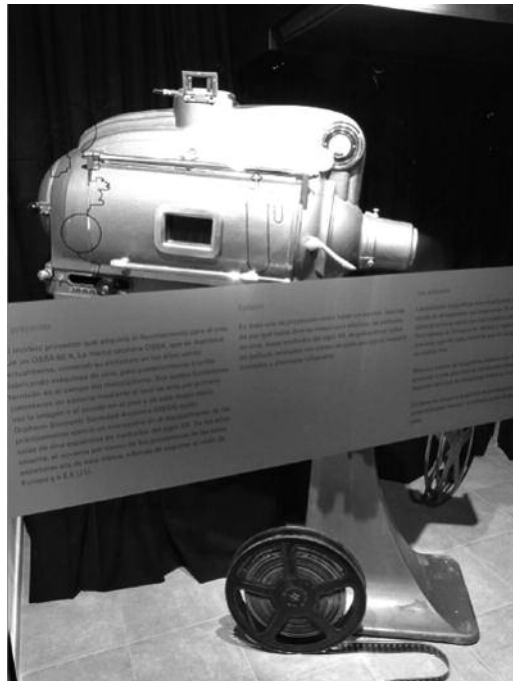


Figura 5. Detalle de la antigua cámara de cine del Cine de Bezas.

- El Arte Rupestre: el arte rupestre es, entre otros valores patrimoniales. El hilo conductor del parque. En el espacio dedicado a él, aparte de poder disfrutar de grandes paneles explicativos y visuales existe un interactivo táctil dónde los visitantes van a poder recorrer de manera virtual todos los abrigo del parque. Además, con un poco de destreza, podrán calcar con carboncillo algunas de las figuras más representativas del arte rupestre del parque.

- Vestigios de la guerra civil: en este apartado, además de conocer todos los avatares que tuvieron lugar por estas sierras durante la guerra civil, se pueden observar utensilios, armas, pergaminos, etc., descubiertos en el campamento maqui de la AGLA, uno de los más importantes de toda España. En este espacio además se podrá ver un audiovisual, de producción propia sobre la historia de los maquis.

- Actividad del resineo: en este último espacio se habla de una de las actividades económicas más importantes del pasado cercano de la zona. El rincón destinado a ello cuenta con varios árboles en distintas fases de resineo, así como paneles explicativos de esta importante actividad.

3 - *Biblioteca - medioteca*: en la tercera planta, además de las oficinas del Parque Cultural se ha creado una biblioteca medioteca con recursos bibliográficos para ser utilizados por cualquier persona con inquietud por conocer temas de patrimonio, cultura, etc.

Este edificio y las instalaciones que alberga va es gestionado de forma conjunta desde el Parque Cultural con el ayuntamiento de Bezas que, además de atender a los visitantes, se encargue de dinamizar y poner en valor las instalaciones con visitas de escolares, grupos, etc.

Consideramos que un atractivo como este centro de visitantes puede hacer que el eje sur de la Sierra tenga una vertebración turística mayor de la que tiene en la actualidad, además de cumplir una importante labor socio-cultural en la comarca, que aporta una infraestructura, cómo es la sala - cine, única en toda la Sierra de Albarracín.

## 2.2.- CENTRO DE INTERPRETACION DE DORNAQUE

Situado en la antigua casa forestal de Dornaque, el Centro de Interpretación de la Naturaleza se encuentra a 15 kilómetros de Albarracín y a 3 de Bezas. Este Centro cumple la función de informar y orientar a los ciudadanos en su visita al Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno<sup>3</sup>, a la vez que ofrece un mejor conocimiento y

---

<sup>3</sup> El Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno es el primer espacio natural protegido declarado en la provincia de Teruel. Se localiza en un contexto geológico y geomorfológico de gran interés. Constituye

disfrute de los valores naturales y culturales que alberga el espacio. El Centro de Interpretación de Dornaque posee exposiciones didácticas, proyecciones audiovisuales, información sobre el espacio, así como diversas publicaciones de apoyo para conocer las principales características del rodno.

El Centro de Interpretación, dispone de una primera sala con diferentes paneles informativos dedicados a la piedra y la madera de rodno, y a los usos tradicionales de los recursos naturales. Atención especial recibe el antiguo oficio del "resineo", del cual se hace una representación de cómo nuestros antepasados extraían la resina del *Pinus pinaster*, las herramientas que utilizaban, etc. A través de los sentidos, el visitante podrá descubrir las diferentes formaciones de arenisca y conglomerado (taffonis, anillos de Liessegan), las especies arbóreas del Paisaje Protegido, la fauna que se desenvuelve en los roquedos...

La segunda planta está dedicada principalmente a las pinturas rupestres. Aquí se ofrece toda la información necesaria para conocer los diferentes abrigos de arte levantino encontrados hasta el momento en el Paisaje Protegido. En esta sala también se nos acercará al mundo de la trashumancia y tendremos la oportunidad de conocer la historia de la Comunidad de Albarracín y el porqué de su singularidad. Por último, el Centro dispone de un audiovisual en el que se muestran los aspectos más característicos del Paisaje Protegido, las formaciones geológicas, la flora, la fauna, las actividades tradicionales del hombre...

En la última sala del Centro de Interpretación se presenta una recopilación de la fauna existente en la Sierra de Albarracín. Aquí se muestra cómo aves, mamíferos, reptiles... hacen lo imposible por supervivir en un medio natural tan singular como es el rodno.

Para completar el recorrido por este espacio, el visitante también tiene la posibilidad de realizar rutas guiadas e interpretativas por el entorno y de disfrutar de los 8 senderos que se extienden a lo largo y ancho del Paisaje Protegido. Respecto a la atención al visitante, los informadores-educadores ambientales ofrecen información sobre el espacio natural protegido, dentro del horario de apertura al público. También se ofrece un Programa Educativo, destinado a grupos escolares, donde realizan una visita al Centro de Interpretación y a su entorno, atendidos por educadores ambientales.

---

un magnífico ejemplo de multiplicidad de formas rocosas a pequeña y gran escala, así como de la estrecha relación entre geología, flora, fauna, arqueología prehistórica y actividades tradicionales del hombre, todo lo cual conforma un paisaje singular que mereció la protección especial con la figura de Paisaje Protegido. Declarado Espacio Natural. Protegido en 1995 por el Decreto 91/1995 del Gobierno de Aragón viene a preservar, a lo largo de sus 6829 ha. de superficie, escenarios de singular belleza geológica, unidos a magníficas masas forestales, así como a manifestaciones de arte rupestre levantino. Por Directivas europeas también está catalogado como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC "Pinares de Rodno").



Figura 6. Sala informativa del Centro de Interpretación de Dornaque.

La red de senderos del Paisaje Protegido de los Pinares de Rodeno está constituida por una serie de itinerarios con características diversas para todo tipo de público. Constituye uno de los pilares básicos para la interpretación de los valores naturales y culturales que alberga el Paisaje Protegido, ayudando de esta forma a que el visitante adquiera conocimiento, aprecio y respeto por dichos valores a través de su experiencia personal. Los senderos se identifican con la sigla S seguida de un número, tratándose de itinerarios peatonales y que recorren los lugares más singulares del espacio natural protegido:

- Sendero S1. Albarracín-Área Recreativa del Navazo. Distancia 4.230 m. Duración 1 h 30 m.

- Sendero S2. Pinturas Rupestres. Distancia 2.102 m. Duración 60 m.

- Sendero S3. Recreativo del Navazo - La Losilla. Distancia 14.193 m. Duración 5 h 15 m.

- Sendero S4. Centro de Interpretación de Dornaque – Pieza Llana. Distancia 8.060 m. Duración 2 h 50 m.

- Sendero S5. Centro de Interpretación, Barranco de las Tajadas y Peña del Hierro. Distancia 4.124 m. Duración 2 h 15 m.

- Sendero S6. Casa Forestal de Ligros - Campamento de los Maquis. Distancia 4.773 m. Duración 2 h 20 m.

- Sendero S7. Las Olivanas. Distancia 7.175 m. Duración 2 h 30 m.

- Sendero S8. Tabernillas - Laguna de Bezas. Distancia 9.903 m. Duración 3 h 15 m.

Horarios: Otoño e invierno: Fines de semana y festivos de 10 a 14 horas y de 15 a 18 horas.

Primavera y verano: Fines de semana y festivos de 10 a 14 horas y de 16 a 20 horas.

En vacaciones escolares de verano se abre todos los días en el mismo horario.

## BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, Antonio (2002): "El Acueducto de Albarracín a Cella (Teruel)", *Artifex. Ingeniería romana en España*, Madrid, págs. 213-237.

CASTELLANO ZAPATER, Eustaquio (1964): "Catálogo de las simas y cavidades de Albarracín", rev. *Teruel*, 31- 32. Teruel, págs. 160-161.

CASTELLANO ZAPATER, Eustaquio (1981): "Un acueducto romano en la provincia de Teruel (Albarracín-Gea-Cella)", rev. *Teruel*, 66. Teruel, págs. 155-169.

EZQUERRA LEBRÓN, Beatriz (2007): "Acueducto romano de Albarracín-Gea-Cella. Abastecimiento de agua a la antigua ciudad de Cella (Teruel)". *Fragmentos de historia. 100 años de arqueología en Teruel*. Teruel, págs. 219-223.

EZQUERRA LEBRÓN, Beatriz (2008): "El acueducto romano de Albarracín-Gea-Cella". MARTINEZ GONZALEZ, Javier (coord.): *Comarca de la Sierra de Albarracín*, Diputación General de Aragón, págs. 175-180.

LACAMBRA GAMBAU, Victor Manuel (2010): *Dinamización de museos, centros de interpretación y centros expositivos: La experiencia de la Sierra de Albarracín*, LAVADO PARADINAS, Pedro José LACAMBRA GAMBAU, Víctor Manuel (coords), III Jornadas Nacionales de Ludotecas: ponencias y comunicaciones, Comarca de la Sierra de Albarracín, Teruel, págs. 35-52.

MARTINEZ UTRILLAS, Luis (2012): *El Parque Cultural de Albarracín. Arte Rupestre Patrimonio Mundial*, Dobleuve Comunicación, Teruel.

MORENO, Isaac (2010): *Análisis técnico y constructivo del acueducto romano de Albarracín a Cella*", V Congreso de las obras públicas romanas. [www.traianus.net](http://www.traianus.net)



### **ENLACES DE INTERÉS**

[www.centroacueductoromanodegea.com](http://www.centroacueductoromanodegea.com)

<http://acrotera.blogspot.com.es/>

[www.dpteruel.es/DPT/museoprovincial/home](http://www.dpteruel.es/DPT/museoprovincial/home)

[www.parqueculturalalbarracin.blogpost.com](http://www.parqueculturalalbarracin.blogpost.com)

[www.rednaturaldearagon.com](http://www.rednaturaldearagon.com)

[www.comarcadelasierradealbarracin.es](http://www.comarcadelasierradealbarracin.es)

# Medio Natural

---





## CAMINO DE VILLAR DEL COBO HASTA EL EXTREMO MERIDIONAL DEL TÉRMINO EN LA VEGA DEL TAJO

*Javier Pastor y Avelino García<sup>1</sup>*

Villar del Cobo tuvo uno de los términos municipales más extensos de la Comunidad de Albarraçín, marca que perdió con la segregación a principios del siglo XVIII de los municipios de Griegos y Guadalaviar, que en su momento, junto con Búcar, fueron masadas de Villar. Lo describe muy bien el documento "Parentela de Matheo Pérez de la Morena" en la transcripción realizada por Jaime Angulo y publicada recientemente en la Rehalda<sup>2</sup>. Cuando se produjo la segregación, Villar del Cobo retuvo gran parte de su territorio oriental en detrimento del occidental que les correspondió a los nuevos pueblos situados en las faldas de la Muela de San Juan<sup>3</sup>.

Entre los parajes colindantes con Guadalaviar existe un amplio y largo valle, denominado "la Cañada del Saz" que en su límite meridional contacta con el lugar reconocido oficialmente como el nacimiento del río Tajo. En realidad se trata de un paraje que recoge aguas de procedencia diversa, unas de la mencionada Cañada, y otras de surgencias que aparecen en los pequeños valles colindantes de Fuentegarcía, el Ojuelo, el Burbullón y aledaños. Cierto es que a partir de ese punto, considerado el origen del río más largo de la península ibérica, se forma un valle, inicialmente encajonado entre la sierra de los Cubillos al norte y el monte Vega del Tajo al sur, que progresivamente gana anchura, facilitando el acondicionamiento de terrenos para el cultivo, tan necesarios antaño para la propia subsistencia y también para la del ganado, imprescindible fuerza motriz para las labores de los habitantes de estas tierras. Al tratarse de un valle fluvial las tierras son buenas para el cultivo, indudablemente mejores que los terrenos calizos, pedregosos y de secano que circundan el núcleo habitado de Villar. Por dicho motivo, y a pesar de la considerable distancia de la vega del Tajo a Villar del Cobo (unos catorce kilómetros aproximadamente), es lógico que los esforzados lugareños roturaran aquellas tierras y las trabajasen para recoger la necesaria mies.

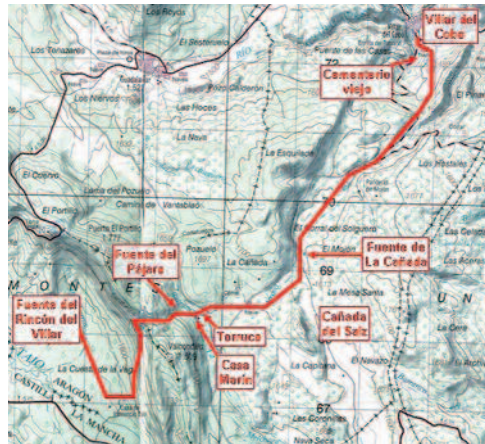
Como siempre ha ocurrido en la historia de la humanidad, se las ingeniaron para buscar el trayecto más corto, pues debe tenerse en cuenta que los desplaza-

---

1 Javier Pastor, médico (Barcelona). Avelino García, jubilado (Villar del Cobo).

2 Jaime Angulo. "Parentela de Matheo Pérez de la Morena". *Rehalda*, 2012, 16:49-69.

3 José Manuel Latorre, ed., et al. *Estudios Históricos sobre la Comunidad de Albarraçín*. CECAL, 2003. Tramacastilla. 1ª edición.



mientos se hacían la mayor parte de veces a pie o en ocasiones a lomos de caballerías. Y éste es el camino que describimos a continuación, realizado por los autores el día 19 de agosto de 2009 y bien conocido por Avelino que lo utilizó con frecuencia en sus años mozos.

Cruzado el puente sobre el Guadalaviar, que antaño estaba hecho con troncos de pino, se coge el camino que se desvía a la izquierda justo delante de la plaza de toros, y se encamina hacia unos huertos. Se atraviesa el pequeño arroyo que baja de la fuente de la Colmenilla sita en el punto más declive de la Dehesilla. El trazado bordea el bosquecillo del Pinarejo y bruscamente, en un lugar destacado por un gran pino solitario, hace un giro de 90 grados y sigue ascendiendo en dirección al sur por un camino bien delimitado que permitía el paso de carros y caballerías. Recuerda Avelino que por aquí llegaron a Villar las primeras máquinas de ablear, protohistoria de la industrialización agrícola, las cuales, traídas en camiones hasta Torres de Albarracín donde acababa la carretera, se subieron por el camino de la Umbría y la Mesa Santa. Ese paraje se halla poblado por arbustos y bosque bajo habitado por abundantes camadas de conejos y pajarillos que a sus horas discurren por la zona y compiten con sus agudos trinos. Se llega a una bifurcación, de la que sale un ramal a la derecha que se endereza con fuerte pendiente en subida y se encamina al cementerio viejo, lugar utilizado desde su construcción en 1886 hasta el año 1964 en que se inauguró el cementerio nuevo, de más fácil acceso y mejor dotado. El camino que seguimos sigue al frente dejando a su vera el “cerrao” de los Blasicos, que allí donde acaba existió una tejería, llamada de la Dehesilla, y también una calera para hacer la cal. Tras un techo de fuerte ascenso por el camino ancho y bien marcado a ambos costados, se alcanza la portera del Royo, que actualmente aboca a la carretera asfaltada que de Villar se dirige a Frías de Albarracín. Estamos a una altitud de 1550 metros, latitud N 40° 22,956' y longitud O 1° 40,353'.



Balsa del Angostillo.

El Royo es una pequeña angostura que colecciona las aguas que descienden de la Cañada. En este punto se recoge el agua que se potabiliza para el consumo doméstico. Al frente destaca el monte de la Mesa Santa, que debe dicho nombre a que en su cima existe una formación rocosa natural que se asemeja a un altar. Por el fondo del Royo discurre el arroyo del mismo nombre que despeña las aguas por el salto del Batán hacia el barranco de la Hocecilla que desagua al Guadalaviar. Andamos por la misma carretera un corto trecho rectilíneo hasta llegar a la altura de las parideras del Royo, por donde cruza el camino que procedente de Guadalaviar se dirigía hacia las Casas de Frías, el molino de las Pisadas y Calomarde. En este punto, la carretera efectúa un cerrado giro a la izquierda y arranca la pista que conduce a la Cañada del Saz. Seguimos por ella y tomamos un carril que sale enseguida por la izquierda y que nos lleva al inicio de la Cañada donde vemos el mojón. Debemos abandonar el carril que nos conduciría hacia lo alto de la Mesa Santa y del Pú y seguimos un poco más al frente hasta encontrar la fuente de la Cañada con los consabidos abrevaderos para los animales. Estamos situados a una altitud de 1588 metros, latitud N 40° 22,220' y longitud O 1° 41,192'. Proseguimos en dirección SO atravesando en diagonal la zona que se divisa, denominada la Hoya del

Medio. Este terreno es muy húmedo, especialmente en primavera, cuando se llena de charcos, regueros y zonas de humedales. Al frente se divisa el puntal del Quemao y detrás la loma de la Capitana, en cuya base existe la divisoria de aguas que reparte unas al Atlántico por el Tajo, y otras al Mediterráneo por el Guadalaviar. Progresamos hasta el estrecho del Angostillo dejando a la derecha una zona denominada el Villomar por la existencia de matas de villomas cuyo fruto en verano, aunque menudo, es un manjar exquisito para pastores y labradores. En el Angostillo encontramos otra fuente y una gran balsa artificial para que alivie la sed del ganado que pasta libremente por estos terrenos. Seguimos en la misma dirección cruzando una pista que atraviesa longitudinalmente la Cañada por su parte inferior. Queda a nuestra izquierda la susodicha Capitana que vigila la surgencia del Burbullón, considerada por los pobladores locales como el auténtico nacimiento del río Tajo, y proseguimos por el Canelón de la Colmena, ancho camino cuyos bordes son algo sobreelevados y están marcados por chaparras y espinos. La pendiente y el terreno son suaves en este tramo, con lo que se llega muy bien al refugio de la Colmena, paridera de grandes proporciones, en la que nos topamos con Antonio, hijo de Pura, con sus ovejas paridas, algunas de ellas mellizeras y de las que se muestra muy orgulloso. Estamos a 1619 metros de altitud, latitud N 40° 21,451' y longitud O 1°



Torruco Marín.

42,112'. Recientemente, Raúl González de Villar ha creado una ganadería de reses bravas y dispone de un cerrado próximo donde tiene parte de la manada.

Nuestro itinerario prosigue en la misma dirección, cruzando la segunda pista que discurre paralela a la anterior pero por una cota más elevada, y tras pasar al lado de un pino solitario de hermosa copa, nos adentramos en el monte, dejando el terreno de la Pedriza a mano derecha y apareciendo al frente el relieve de los Malenes, muralla natural que separa la Cañada de la Vega del Tajo. Aparece el llano de la casa Marín, terreno que en tiempos cultivaban los habitantes de esta masada y seguimos el camino que nos lleva a atravesar otra pista, la del Soguero, que conecta la Cañada con la Nava de Guadalaviar. Esta pista es el trayecto que siguen los toros para el encierro de las fiestas de Santiago en Guadalaviar. Pueden venir de las diversas ganaderías asentadas por estos terrenos como la ya citada, o bien la de Juan Vicente Mora, en Valtablao, o la de Alicia Chico, del valle Cabriel. Al otro lado de la pista se encuentran los restos de lo que fue la casa Marín, referencia toponímica en toda la zona, pero de la que sólo persiste una paridera, un pozo que actualmente está cegado, y un torruco que conserva las paredes pero tiene el techo hundido. En el torruco estamos a 1629 metros de altitud, latitud N 40° 21,366' y longitud O 1° 42,591'. El camino orilla la casa y emprende el ascenso por la cuesta de los Malenes con la intención de alcanzar la ceja y trasponer a la Vega del Tajo. El trayecto discurre de forma sinuosa rodeado por bosque y peñascales de cuyas rocas surgen los pinos como por arte de magia en tan abrupto terreno. A la derecha encontramos una pequeña anchura con una fuente de gamellones de madera, la fuente de los Malenes, lugar ideal para hacer un primer descanso y contemplar la belleza y diversidad de pájaros que acuden a beber agua. El agua es vida y la vida es agua, y así lo entienden estos humildes seres que acuden desde las alturas a saciar su sed. Si nos mantenemos callados podemos gozar de la contemplación de estas aves y de su diverso y original lenguaje. Turcazos, landrajos, tordejas, mirlos, zorzales, pájaros piñoneros, ruiseñores, colorines, petirrojos, carpinteros<sup>4</sup> y como no, múltiples y variadas mariposas, que si bien no emiten sonido alguno efectúan con su vuelo un ballet natural de espontánea y variada coreografía.

Proseguimos el camino, conocido como el Canal de las Maderas, pues se utilizaba para sacar los troncos de pino procedentes de las talas o "cortás". El trazado asciende paralelo a un carril que viene de la casa Marín, pero al cabo de un rato se aparta girando hacia la derecha y buscando la ceja de los Malenes. Poco antes de alcanzar el collado encontramos un camino a mano derecha que proviene del corral del Soguero de Guadalaviar y que va a buscar el mismo paso. Finalmente se al-

---

4 Chabier de Jaime y Rodrigo Pérez. Guía de la Naturaleza de la sierra de Albarracín. Prames, 2006. Zaragoza. 1ª edición.





Landrajo.

canza el paso, conocido como la Ceja de la Vega y señalada por un mojón que nos indica de nuevo la posición. Estamos a 1790 metros de altitud, latitud N 40° 21,340' y longitud O 1° 43,186'. La vista del caminante se ensancha y se solaza al contemplar la vega del Tajo en toda su anchura y esplendor. A los mismos pies se encuentra el denominado rincón del Villar, topónimo que certifica la pertenencia del terreno, y que limita con la Vereda que cruza por el Portillo, se dirige hacia Cuenca y marca el límite del término municipal que cede a Guadalaviar la mitad restante del valle por su extremo occidental. Al frente cierra el valle una sucesión de elevaciones que forman parte los Montes Universales: el Rincón de los Josetes, la Cañada del Cubillo, la Mogorrita y el cerro de San Felipe.

El camino de herradura que desciende a la Vega sigue un trayecto zigzagueante en dirección meridional. Un ramal se aparta a la derecha para finalizar en el Rincón del Villar en el que existe una fuente. El trazado principal sigue perdiendo altura hasta alcanzar el llano pasando por el corral y pajar de "los Calzones" o casa de Inocencio Blas y el corral y pajar de los Peroles, llegando al cauce del río Tajo y a la carretera A1704. Estamos a 1574 metros de altitud, latitud N 40° 20,375' y longitud O 1° 43,646'.

Ya estamos en la Vega, y podemos desplazarnos a lo largo y ancho de toda su extensión, tal y como hacían los habitantes de Villar del Cobo para atender a sus labores agrícolas, ganaderas o forestales.



Bajada de la Vega.

Aparte de los usos más locales, éste es también el camino que siguen los rebaños trashumantes, cuando por Todos los Santos dejan el Villar y toman la Vereda en la Vega del Tajo, fundiéndose con la que proviene de Guadalaviar en el Barranco del Judío, perteneciente ya a la Serranía Alta de Cuenca<sup>5</sup>.

Actualmente pocos son los que conocen este camino y menos aun los que lo transitan, ya que los vehículos motorizados circulan por las carreteras y pistas forestales que surcan el terreno. Pero sin lugar a dudas es una excelente terapia para quien agobiado por la vida corriente de los entornos urbanos, desee disfrutar de la Naturaleza e imaginar las idas y venidas de nuestros antecesores por estas sendas en toda época del año. Emerenciana Lafuente Valero, natural de Villar del Cobo, con 97 años bien cumplidos a sus espaldas, lo recuerda bien y relata que con 14 años su padre la mandaba "de pastora" a cuidar de las ovejas que cerraban en la casa Marín y en la paridera de los Cubillos, empleando unas tres horas para ir y otras tantas para volver. Como es natural salía de madrugada y llegaba ya de noche cerrada.

---

<sup>5</sup> Cañada Real Conquense. Wikipedia. [http://es.wikipedia.org/wiki/Cañada\\_Real\\_Conquense](http://es.wikipedia.org/wiki/Cañada_Real_Conquense). Javier Pastor Durán y Avelino García Galve. "Antiguo Camino de Herradura desde Albarracín a Huéllamo". *Rehald*, 2006, 4:39-56. Accesible en Internet en [http://cecalbarracin.files.wordpress.com/2006/11/rehald\\_4.pdf](http://cecalbarracin.files.wordpress.com/2006/11/rehald_4.pdf) (último acceso comprobado por el autor: 11/7/2012).

da. ¡Y no se quejaba, ni se le ocurría quejarse!, pues ésta era la vida que se llevaba por estas tierras en los años veinte del siglo pasado, se había llevado así “de siempre” y según cuenta Avelino se siguió llevando hasta entrados los años sesenta.

## **REFERENCIAS**

Tragacete. Cartografía Militar de España. Escala 1:50.000. Serie L. Hoja 25-22. Edición 1999.

# Información

---

DOMESTIBLES

DO DE ALBARRACÍN EN 1795

A SIERRA DE ALBARRACÍN

R LA SIERRA DE ALBARRACÍN

ESTIBLES

ALBARRACÍN EN 1795

: GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Isidoro de ANTIL

José Manuel VIL

D. ÁLVAREZ / J. M. BERGES / J. I.

José Luis ASPAS / Juan Ca

Isidoro de ANTIL

RE



## LA LIBRERÍA

### Últimas publicaciones sobre la Sierra de Albarracín

1. \_\_\_\_\_  
E. Cutanda, J. M. Berges, V. Lacambra, *Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín (Bezas, 2010)*, Comarca de la Sierra de Albarracín-CECAL, 2012 (133 p.).
2. \_\_\_\_\_  
*El Escaramujo* (Revista Cultural de Jabaloyas), n. 2 (2012). Asociación Cultural San Cristóbal (19 p.).
3. \_\_\_\_\_  
*La Falaguera* (revista cultural EPA de Orihuela del Tremedal...), N. 1 (2011) – [Orihuela del Tremedal : A. C. La Falaguera, 2011].
4. \_\_\_\_\_  
J. J. Herranz y S. Chavarrías, *Griegos: crónicas del siglo XX*, Valencia, 2001 (255 p.).
5. \_\_\_\_\_  
J. M. Latorre, «Las cofradías del obispado de Albarracín durante la Edad Moderna», en *Campo y campesinos en la España moderna: culturas políticas en el mundo hispánico* (t. II), Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2012, pp. 1155-1167.
6. \_\_\_\_\_  
P. Rubio Terrado, «Itinerario didáctico por la Sierra de Albarracín», en *Serie Geográfica*, 18 (2012), pp. 101-116.
7. \_\_\_\_\_  
P. Saz, *El silencio del sabinar*, CECAL, 2013 (604 p.).
8. \_\_\_\_\_  
J. M. Sendarrubia y Á. Vázquez, *Sierra de Albarracín: 22 rutas*, Madrid, El Senderista, 2012 (152 p.).

9. \_\_\_\_\_  
J. Teixidor, *Misa a ocho voces con orquesta sobre la antífona Gaudet in caelis...*  
(Edición y transcripción J. M. Muneta), Teruel, Instituto de Estudios Turolenses,  
2012 (117 p.).
10. \_\_\_\_\_  
Villén, *Tintas y tintes. Desde El Tremedal*, CECAL, 2012 (79 p.).

## ÍNDICE DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN *REHALDA*

Números 1 – 17

(2005-2012)

---

1

(2005)

JOSÉ MANUEL VILAR PACHECO: En torno a REHALDA; ELOY CUTANDA PÉREZ: Que las rondas no son buenas; JOSÉ MANUEL VILAR PACHECO: Últimas publicaciones sobre la Sierra de Albarracín; ANTONIO JIMÉNEZ MARTÍNEZ: Fundación Santa María de Albarracín. Un modelo de gestión cultural del Patrimonio; PEDRO SAZ PÉREZ: Las comunicaciones en la Sierra de Albarracín a principios del s. XX; JOSÉ LUIS CASTÁN ESTEBAN: Historia del señorío de Albarracín; RUBÉN SÁEZ ABAD: El acueducto romano de Albarracín-Gea-Cella; MANUEL PASCUAL FORNÉS: La evolución de la población en la Sierra de Albarracín; LUIS MARTÍNEZ UTRILLAS: Bosques de la Sierra de Albarracín: Los melojares; JOSÉ LUIS ASPAS CUTANDA: Setas de los Montes Universales: la seta de marzo.

---

2

(2005)

JOSÉ M. VILAR PACHECO: Maita 'fresa silvestre'; MIGUEL Á. MARTÍNEZ LOZANO: No pensábamos que iba a llover tanto; JOSÉ MANUEL VILAR PACHECO: M. Sanchis Guarner y las encuestas del ALPI en Bronchales (1935); JUAN M. BERGES SÁNCHEZ: La Hoyalda; JOSÉ LUIS CASTÁN ESTEBAN: Las alteraciones de Albarracín; ELOY CUTANDA PÉREZ: Vecinos, habitantes y barraños en la Comunidad de Albarracín (siglos XVI y XVII); JUAN M. BERGES SÁNCHEZ: El Vallecillo; RUBÉN SÁEZ ABAD: Mitos y leyendas de la Sierra de Albarracín; CARLOS MUÑOZ: El sestero en la Sierra de Albarracín; JOSÉ LUIS ASPAS CUTANDA: Plantas de los Montes Universales: la ajedrea; PEDRO SAZ PÉREZ: La ruta de senderismo "Abrigo de los pastores" en Monterde de Albarracín.

---

3

(2006)

JOSÉ M. VILAR PACHECO: Sobre alcarreño 'aguardiente'; JOSÉ M. VILAR PACHECO: Paisajes de la trashumancia. Villanueva de San Carlos; JOSÉ A. YUBERO Y JOSÉ R. LÓPEZ: El proceso entre Molina y su tierra y la ciudad de Albarracín sobre la mojonera de Sierra Molina: toponimia menor del patil de sierra; CARMEN PERONA MIGUEL: Recuerdo de la escuela de Orihuela; JUAN C. SORIANO: Escrito con luna blanca; JUAN M. BERGES SÁNCHEZ: De montes y pleitos: el Patio del rey don Jai-



me; JOSÉ LUIS CASTÁN ESTEBAN: Los fueros de Albarracín; MANUEL ALAMÁN ORTIZ: Gea de Albarracín, importante núcleo morisco; ELOY CUTANDA PÉREZ: El jamón y otros presentes. Obsequios y agasajos en la Comunidad de Albarracín (siglos XVI y XVII); M<sup>a</sup> DOLORES SAZ Y PEDRO SAZ: Elecciones y II República en la Sierra de Albarracín; JOSÉ LUIS ASPAS CUTANDA: Gastronomía en los Montes Universales; JAIME LAHOZ VICARIO: El Puerto: el paraíso escondido de la Sierra; RUBÉN SÁEZ ABAD: La paleontología en la Sierra de Albarracín: I. Los fósiles del Paleozoico; LUIS MARTÍNEZ UTRILLAS: Bosques de la Sierra de Albarracín: rebollares o quejigales.

---

4

(2006)

JOSÉ M. VILAR PACHECO: Algunos nombres de aves (búhos, cárabos, vencejos y urracas); MANUEL GONZÁLEZ: De nuestros pájaros; JOSÉ LUIS CASTÁN ESTEBAN: Delitos contra el honor y honestidad en los fueros de Albarracín; ELOY CUTANDA PÉREZ: La Comisión provincial de Incautación de bienes, 1937. La represión franquista en la Sierra de Albarracín; JAVIER PASTOR Y AVELINO GARCÍA: Antiguo camino de herradura desde Albarracín a Huélamo; RUBÉN SÁEZ ABAD: La paleontología en la Sierra de Albarracín: I. Los fósiles del Meseozoico; JAIME LAHOZ VICARIO: Muela de San Juan: más allá del esquí de fondo; CARMEN PERONA MIGUEL: Sobre una lejana tarde de otoño; VICENTE ROMERO: El despertar del toro y el sueño de Evaristo.

---

5

(2007)

JOSÉ M. VILAR PACHECO: De Albarracín a Bronchales. Topónimos en el 'Cantar del Cid'; FRANCISCO LÁZARO POLO: Los Baroja en la Sierra de Albarracín; PAULA LÁZARO IZQUIERDO: Lengua patria y dialectos regionales: una convivencia necesaria en el pensamiento de Manuel Polo y Peirolón; JOSÉ LUIS CASTÁN ESTEBAN: La Diócesis de Albarracín en la Edad Moderna; FELI LÓPEZ Y JOSÉ LUIS ASPAS: Gastronomía en los Montes Universales: los gaspachos; VICENTE ROMERO: El secuestro de Paulino; JUAN M. PALOMAR MARTÍNEZ: Usos del agua: el molino de Tramacastilla; ALBERTO VILLÉN PINILLA: Tremedal o tremedales.

---

6

(2007)

JOSÉ M. VILAR: El acento de Ródenas; JUAN M. BERGES: Los López Heredia, señores de la baronía de Santa Croche y Gaibiel; RAÚL IBÁÑEZ y JOAQUINA LANZUELA: Imágenes de nuestra tierra. Raíces de nuestra propia identidad; CARMEN MARTÍNEZ: La arquitectura tradicional a través de los sentidos; V. ROMERO: El enigma del bicho; JAVIER PASTOR y AVELINO GARCÍA: Trazado, uso y noticias del antiguo camino de Villar del Cobo a Tramacastilla; RUBÉN SÁEZ: El patrimonio como recurso de desarrollo. El modelo de Albarracín (I).

## 7

(2008)

JOSÉ M. VILAR: El color de 'escalambrujos y sanantonas'; CARMEN PERONA: Camino de la Feria de Orihuela hace sesenta años; ALMUDENA PUCHOL: Nombrar la Sierra; JOSÉ A. SALAS y ENCARNA JARQUE: La población de la comunidad de Albarracín según el censo de Floridablanca (1787); JOSÉ L. CASTÁN: La educación en Albarracín en los siglos XVIII y XIX: el Colegio de los Escolapios; M. SÁNCHEZ, A. OLLERO y M. V. LOZANO: El río Guadalaviar: su comportamiento hidrológico; GONZALO MATEO: La flora de la Sierra de Albarracín: un patrimonio valioso y bien conservado, pero poco conocido y valorado; A. HERNÁNDEZ: Gayuba (*Arctostaphylos uva ursi*). "La planta eficaz para combatir los males de orina"; LUIS MARTÍNEZ: Nuestros árboles: el acebo; RUBÉN SÁEZ: El patrimonio como recurso de desarrollo. El modelo de Albarracín (II).

## 8

(2008)

JOSÉ M. VILAR: "El fraile y la monja" de Bronchales: dos versiones legendarias; ELOY CUTANDA: La visita del obispo y el saludo de Teodoro; F. LÁZARO: Una sierra de leyenda; JOSÉ L. CASTÁN: Caballeros y pecheros en el Fuero de Albarracín; MANUEL ALAMÁN: Gea de Albarracín: transformaciones de un pueblo durante el siglo XX; J. M<sup>a</sup> y MANOLO RUÍZ BARRERA: El juego de la morra: la nobleza y el vigor de la Sierra; JOSÉ L. ASPAS: Setas venenosas de los Montes Universales.

## 9

(2009)

JOSÉ M. VILAR: Carreteras secundarias (algunos términos viarios); ELOY CUTANDA: El tejero y la procesión; V. ROMERO: La navaja más rara del mundo; JOSÉ L. CASTÁN: Las cofradías de las Ánimas del Purgatorio en la Comunidad de Albarracín; J. M. PALOMAR: Usos del agua. La fábrica de lanas de Tramacastilla; M. V. LOZANO, A. OLLERO y M. SÁNCHEZ: Valoración del estado ecológico del río Guadalaviar en aplicación de la directiva marco europea del agua; D. GUILLOT: Plantas ornamentales de Noguera (Teruel). Coníferas y monocotiledóneas (I); J. M. BERGES y J. LAHOZ: Paisajes de nuestra Sierra. El Caimodorro; P. SAZ: Monterde de Albarracín. Sendero circular de las sabinas centenarias (PR-TE 136).

## 10

(2009)

[Monográfico: Guerra de la Independencia. Volumen conmemorativo de la presencia francesa en el Partido de Albarracín durante la Guerra de la Independencia (1809-2009)]

J. L. CASTÁN: La Comunidad de Albarracín en la Guerra de la Independencia; H. LAHOZ: La Junta Superior de Aragón y parte de Castilla y la Junta de Albarracín en 1809; R. GUIRAO: Don Pedro Villacampa. Un general altoaragonés en la Sierra de Albarracín durante la guerra de la Independencia española; P. RÚJULA: El general Suchet y el asalto al santuario del Tremedal (1809); J. M. de JAIME: Isidoro de Antillón en la Junta de Defensa de Teruel durante la guerra de la Independencia; J. M. BERGES: "Malatarde": consecuencias económicas y sociales de la batalla del Tremedal (25 Octubre 1809); J. M. VILAR: Ideas y palabras de una época: la guerra de la Independencia (1808-1814).

---

11

(2009)

J. M. VILAR: Viejas y nuevas palabras; y algunas dudas; P. SAZ: Otoño 1910; M. MATAS: Biografía de Ángel Yuste (Noguera, 1926-2008); J. L. CASTÁN: Conflictos jurisdiccionales entre la ciudad de Albarracín y su Comunidad en el siglo XVII; M. MIQUEL: El retablo de San Miguel Arcángel de Gonçal Peris Sarriá de la catedral de Albarracín; M. CENDÓN: Situación del patrimonio artístico en la Sierra de Albarracín: desde la Guerra Civil a nuestros días; D. GUILLOT: Plantas ornamentales de Noguera (Teruel). Angiospermas dicotiledóneas (II); L. MARTÍNEZ: Especies singulares de árboles y arbustos y otras hierbas; A. FORNES y J. L. ASPAS: Gastronomía de los Montes Universales: Cuerva.

---

12

(2010)

J. M. VILAR: 2010: Año de la biodiversidad; P. SAZ: Invierno 1920; V. ROMERO: Mi amigo Pugón; R. IBÁÑEZ: La Cántiga CXCI de Alfonso X el Sabio: el milagro de Rodenas; J. ANGULO: Acerca de don José Asensio de Ocón y Toledo, obispo de Palencia y de Teruel; Á. CALERO y P. VIDAL: El pastor trashumante, esencia de la sierra; D. GUILLOT: *Echinopsis Chamaecereus* H. Friedrich & Glaetze (cactaceae): una nueva especie alóctona en Europa; D. GUILLOT: *Hedera Hibernica* (Kirchner) Bean, primera cita en la Sierra de Albarracín.

---

13

(2010)

J. M. VILAR: Algunos apuntes sobre onomástica serrana (nombres propios de la Sierra); ROBERTO SANZ: La Sierra de Albarracín y Polo y Peyrolón: historia de una relación ascética; P. SAZ: Primavera, 1930; V. ROMERO-TOSCA: Las últimas casas; M. MATAS: Cuatro delitos acaecidos en Noguera de Albarracín en los albores del si-

glo XX; J. M. PALOMAR: Comercios de Tramacastilla; A. TOLDRÁ y M.<sup>a</sup> D. SAZ: Inquisición y moriscos en la Sierra de Albarracín: el caso de Alexandre Otijas, notario de la villa de Gea en el año 1609; L. MARTÍNEZ: El Parque Cultural de Albarracín; E. CUTANDA: Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (PCISA). Espacios de participación y colaboración en Internet.

---

14

(2011)

J. M. VILAR: Un viejo cuaderno de anotar palabras: encuestas del ALPI en Bronchales, 1935 (II); V. ROMERO-TOSCA: El enigma del Bicho, II. La sombra del buitres; P. SAZ: Verano, 1936; J. L. CASTÁN: Juan Romero Alpuente: un revolucionario del siglo XIX; J. M. BERGES: La Comunidad de Albarracín a través de sus pueblos: Terriente, entre el sabor medieval de su conjunto urbano y la nostalgia del esplendor de su industria textil; J. PASTOR y A. GARCÍA: Camino comercial entre Villar del Cobo y Orihuela del Tremedal; D. GUILLOT: *Rhus Coriaria* L. (Zumaque), un antiguo cultivo de la Sierra de Albarracín.

---

15

(2011)

A. PUCHOL: Cuando muere el verano; J. PASTOR: Un son que desaparece; J. HERRANZ: Monaguillos; E. TORRES: Cuaderno de Rodenas: Carlos, Domingo, Mariano, la zorra y la estela del aladro; V. ROMERO: Precisamente Ródenas; J. CARRASQUER: La planta: las manzanillas de Ródenas; A. FORNES y J. L. ASPAS: El plato: escarbamoñigo con setas; E. CUTANDA: Emilià Martínez Espinosa, militante anarcosindicalista (Villar del Cobo, 1901-Manresa, 1987); J. L. CASTÁN: La patria potestad en los fueros de Albarracín; J. M. BERGES: Por el corazón de la Sierra de Albarracín: el Valle Cabriel; D. GUILLOT: *Viola corneta* L. y *Cerastium tomentosum* L., dos nuevos taxones alóctonos en la Sierra de Albarracín (Teruel, España).

---

16

(2012)

J. M. VILAR: La cambrá bibliográfica: más de mil títulos; E. GONZALO PÉREZ: Algunas observaciones sobre el aragonés de la Sierra de Albarracín; A. ALMAGRO GORBEA: Las casas de diezmos de la Sierra de Albarracín; J. ANGULO Y SÁINZ DE VARANDA: Sobre los Pérez de la Morena; L. MARTÍNEZ y V. LACAMBRA: Museos y centros de interpretación de la Sierra de Albarracín (I).

**(2012)**

J. M. VILAR: Nacimiento del río Tajo; E. GONZALO PÉREZ: La inscripción de los Terentii de Calomarde (CIL II 3172); J. M. BERGES SÁNCHEZ: Griegos: tocando el cielo; L. A. GIMÉNEZ ALAMÁN, P. ROIG PICAZO, J. BERNAL NAVARRO: La Misa de los Tangarros y la procesión del encuentro. Una aproximación a la religiosidad popular de Gea de Albarracín; D. GUILLOT ORTIZ: Algunas especies del género *Prunella* L. presentes en la Sierra de Albarracín, y sus posibles usos en jardinería.

## NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA

La Revista **REHALDA** acoge trabajos originales que tengan como ámbito preferente la comarca de Albaracín y tierras limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

**Texto.** Los originales habrán de presentarse en soporte informático (preferiblemente en Microsoft Word para Windows). La configuración de la página será DIN-A4, con márgenes de 2,5 cm., a 1,5 de interlineado y con una extensión que en lo posible no sobrepase las 7 páginas numeradas (unos 10.000 caracteres aproximadamente si la redacción es en castellano), con tipo de letra Times o Arial, 12 puntos. Si el trabajo excediese de esas dimensiones, el autor deberá prever la posibilidad de publicarlo en diferentes números de la revista.

Las notas, si las hubiere, se presentarán a pie de página.

La bibliografía y otras fuentes de información manejadas se expresarán al final del trabajo.

**Figuras y fotografías.** Cada trabajo podrá incluir un máximo de 4 figuras o fotografías. Podrán ser intercaladas en el texto o bien al final del mismo. En todo caso se indicarán los pies y leyendas correspondientes. Igualmente, figuras y fotografías deberán presentarse en soporte informático, en carpeta diferenciada, y en uno de los formatos siguientes: jpeg o tiff. La resolución de las fotografías y figuras, para su correcta reproducción, deberá ser de 300 pp.

**Autor o autores.** Junto a la presentación del trabajo se incluirán los datos relevantes del autor o autores: nombre y apellidos, edad, profesión, dirección de contacto y correo electrónico.

Con la publicación de los trabajos en *Rehald*a, los autores aceptan la difusión de los mismos en formato digital en aquellos servicios de indexación de contenidos científicos (como, por ejemplo, Dialnet y el Fichero Bibliográfico Aragonés) y en las diversas páginas web que gestiona el CECAL.



## HOJA DE SUSCRIPCIÓN AL CECAL

NOMBRE: .....

APELLIDOS: .....

DIRECCIÓN: .....

POBLACIÓN: ..... C.P.: .....

D.N.I.: .....

TFNO.: ..... e-mail: .....

Sr. Director:

Autorizo sea cargado a la entidad y cuenta abajo indicadas y hasta nueva orden, el importe correspondiente a las cuotas (\*) del CENTRO DE ESTUDIOS DE LA COMUNIDAD DE ALBARRACÍN (CECAL).

Banco/Caja: .....

Agencia: .....

Dirección: .....

C.C.:  •  •  •

Firma:

---

**CENTRO DE ESTUDIOS DE LA COMUNIDAD DE ALBARRACÍN  
(CECAL)**

C/. Magdalena, s/n  
44112 - TRAMACASTILLA (TERUEL)  
Tel.: 636 042 269



---

(\*) cuota anual: 25 euros







Con la colaboración de:

